

LA TRAS ESCENA

Fernando Peñuela

(Mayo de 1984)

PERSONAJES:

Andrés (Actor interpreta a Colón)
Martha (Bailarina. Mujer de Andrés)
Rodrigo (Actor, interpreta a Fray Buyl)
Juan Antonio (Ex-actor. Compañero de Andrés)
Beatriz (Actriz, interpreta a la Infanta)
Mario (Actor, interpreta a Pinzón)
Isabel (Actriz, interpreta a la Reina Isabel)
Don Esteban (Director general)
María (Planchadora y aseadora)
Zapata (Tramoyista)
Pepe (Tramoyista)
Manolito (Utilero)
Charlotte (Maquilladora francesa)
Julián (Luminitécnico)
Don Celso (Censor del Gobierno)
Doña Luz Mary (Hija del General)
Traductor Indígena
Director Musical
Musicos
Empleada de Taquilla
Periodista
Fotografo
Critica Española
Empleado de los talleres
Richard
Detectives
Doña Josefina (Directora Academia de ballet)
Ramón (Compañero de Martha y Juan Antonio)
Dependiente Aeropuerto
Compañero
Músicos Méndigos
Mesero
Locutora

18-abril-86
17-100-02

1080039
C.1

JAG
J.S.O

Indis

Multidisciplinario Josemilio González
Fac. de Estudios Interdisciplinarios
Fac. de Humanidades
Universidad de Puerto Rico
Recinto de Río Piedras

I ESCENA

PRESENTACION

En la Trasescena de un teatro, horas antes del estreno de la obra "El Nuevo Mundo Descubierta por Cristóbal Colón", de Félix López de Vega. Artistas y técnicos se preparan. Del fondo (supuesto escenario del teatro) se escuchan voces que dan diversas órdenes y artistas que ensayan textos, canciones y realizan calentamiento de voz. Andrés (quien interpreta a Colón), es maquillado en su camino por Charlotte (maquilladora francesa), repasando textos de la obra. Zapata (tramoyista), encaramado en la estructura de una carabela termina de arreglarla afanosamente. Manolito (utilero), termina de armar un cañón de la época. Pepe (tramoyista), entra y sale del escenario con biombos y trastos diversos. María, plancha sin descanso el vestuario de los actores. Julián (luminotécnico), entra y sale del escenario con cables y reflectores, dando orden sobre la ubicación de las luces. Llegan de la calle Beatriz y Rodrigo (actores), luego de saludar se dirigen a sus camerinos. Mario (actor), ensaya en el escenario, importunado por los técnicos que preparan el decorado y luces del primer acto.

- ANDRES : (Ensayando)... Creed que son las indias que yo busco.
Creed que hay gentes, plata, perlas y oro
Animales diversos ~~varias veces~~,
árboles nunca vistos y otras cosas.
Yo se que el cielo anima mi propósito
y mi imaginación levanta el cielo.
- JULIAN : (En off, desde el escenario) ¡Los verdes!
¡Tercera zerca circuito cinco! con hasta
ciento y veinte compañeros...Tú crees
que el público entienda este texto,
Charlotte? Yo insisto que han debido
hacerle una adaptación.
- CHARLOTTE : Pero cómo vas adaptar un clásico?
Por algo son los clásicos. El problema
que tienen ustedes es la falta de actores
profesionales.
- MARIO : (Con Rodrigo que hace ejercicios de yoga)
Rodrigo, yo necesito encontrar mi
personaje en el escenario y no puedo
ensayar porque aún está cuadrando las
luces.
- RODRIGO : Déjalos que arreglen la escena y cálmate,
Mario. Estás muy nervioso y así no te
puedes concentrar. Te voy a enseñar unos
ejercicios de yoga excelentes para la
concentración.
- MARIO : Yo tengo mi propio método de concentra-
ción, Rodrigo; a mí no me vas a enseñar
actuar.
- CHARLOTTE : (Con Andrés en el camerino). En la
comedié française todos los artistas son
geniales porque son profesionales, pero
aquí ustedes son unos locos. C'est la
folie.
- ANDRES : Me encanta la genialité française. Que
tal que aquí todos fuéramos franceses?
- MARIO : (En off, desde el escenario)...Confuso
Colón te veo. Aconsejéte que fueses
al Rey Fernando y que dieses esta
ventura a Castilla porque a su corona
y silla tan heróico aumento hicieses.
Ya andas tivo en negociar...

- JULIAN : ¡Apague todo! ¡Vamos ahora con la cuatro!
- MARIO : ¡No me quiten la luz que estoy ensayando!
- JULIAN : Tenemos que terminar el montaje de luces don Mario.
- MARIO : ¿Por qué no arreglaron eso a otra hora?
- Yo tengo que ensayar mis movimientos aquí en el escenario.
- JULIAN : Hable con la administración de la compañía.
- ANDRES : ...Señor, en Dios espero que muy presto saldrá España de pobre, y habrá tiempo que no se tenga en tanto el oro y la plata. Yo he menester armar tres carabelas.
- CHARLOTTE : No te molestes mon cheri, es la verdad. Cómo entiendes tú que despidan a este muchacho Juan Antonio, un buen comediante y contratan a ese morenito que no sabe teatro, no tiene presencia escénica.
- MARIO : No ha llegado don Esteban? A qué horas vamos a ensayar? ...Zapata, cuándo va a terminar ese barco? Lo necesitamos listo para el ensayo.
- ZAPATA : Esto se demora todavía. Yo no he parado de trabajar don Mario.
- MARIO : Pero a qué horas vas a terminar?
- ZAPATA : No es culpa mía de que hayan adelantado el estreno y el barco no lo hubieran terminado en los talleres
- BEATRIZ : (En el camerino de Andrés) Andrés, después de la escena de los indios con la cruz viene el intermedio?
- ANDRES : ¿Otra vez? Ya me has preguntado cinco veces. ¿Por qué no miras el libreto?
- BEATRIZ : No seas neúrotico, yo no tengo la culpa. Con tanto cambio que han hecho a cualquiera se le olvida el orden de las escenas.
- MARIA : (En el camerino de Andrés) Aquí está el resto de su vestuario, don Andrés. Solo falta asegurarle las correas a los zamarros y enseguida se los traigo.
- BEATRIZ : María, don Andrés no es el único que trabaja en esta obra. Mi vestuario?
- MARIA : Yo solo tengo dos manos señorita, tiene que esperarse un poco.
- CHARLOTTE : El protagonista siempre es el primero en cualquier compañía del mundo.
- MARIO : (En el camerino de Andrés) ¿Que haces aquí, Beatriz, ya estás armando problema?
- BEATRIZ : Por qué siempre te metes en mis asuntos?
- MARIO : Vete a tu camerino y no moletes a la gente.

(Beatriz se marcha molesta) Andrés mientras llega Esteban por qué no pasamos los movimientos de la primera escena?

- ANDRES : En el escenario no se puede ensayar ahora, Mario. Lo único que está previsto pasar es la escena del barco. Cálmate un poco por favor.
- MARIO : (Saliendo del camerino) ¡Maldita sea! ¡Aquí nadie le colabora a uno! Esta obra va a ser un desastre.
- DON ESTEBAN : (Entrando agitado) ¡Esa oficina de cultura es un caos! Media hora esperando para que un imbécil me firmara este papel y después media hora esperando un taxi. El transporte está insufrible.
- RODRIGO : Los militares están llevando este país a la desgracia. Esteban.
- D. ESTEBAN : Aquí no quiero que me meta política.
- BEATRIZ : (A Mario) ¡Escuchaste que no hay transporte? Yo lo sabía.
- MARIO : Maestro, lo estábamos esperando para el ensayo.
- D. ESTEBAN : Me permitirán un momento para cambiarme?
Manolito, trajeron el resto de la escenografía de los talleres?
- MANOLITO : No la han traído, don Esteban y yo me estoy imaginando lo peor.
- D. ESTEBAN : Imagínese lo mejor y llame a ver que pasó.
- MANOLITO : He llamado dos veces y no me dan razón.
- D ESTEBAN : ¡Llame otra vez y que la manden como esté! Cómo es posible, faltan dos horas para el estreno. ¡María! Traígame un vaso de leche.
- CHARLOTTE : (A Beatriz) Vamos a maquillarte Beatriz.
- BEATRIZ : Espérame un momento. Esteban, firmaron los contratos por fin?
- D. ESTEBAN : (Marchándose a su oficina.) ¡Mañana mañana, mañana!...
- ANDRES : ¡María ! ¡Me hacen falta las mallas blancas!
- MARIO : Beatriz, lo de los contratos lo tienen que arreglar, lo importante ahora es la obra.
- BEATRIZ : Claro, lo importante es la obra. Pero le juro, Mario, que este mes no voy a conseguir un peso para la casa, alguna vez usted tiene que responder por sus hijos.
- MARIO : Rodrigo por favor, enséñale la yoga esa a Beatriz a ver si se calma un poco.
(Se va a su camerino).
- RODRIGO : (Con don Esteban) Esteban, excúsame la pregunta: ¡Tú si crees que esta noche haya Función?

- D. ESTEBAN : ¿Y por qué no va haber función?
- RODRIGO : Porque se oye decir que habrá paro de transporte, la ciudad está militarizada.
- D. ESTEBAN : ¡Le repito que acá no me meta política!
- RODRIGO : Pero eso no es política, Esteban.
- D. ESTEBAN : ¡Sin negativismo, por favor! Vamos a ensayar la escena del barco. ¡Andrés!
- ANDRES : ¡María! ¡Me hacen falta mis mallas blancas!
- MARIA : Yo no tengo más vestuario suyo, don Andrés.
- ANDRES : Ayer después del ensayo general se las entregué para lavar y aquí no están.
- MARIA : Y yo se las devolví ayer lavadas y cosidas.
- ANDRES : ¡No me las entregó! ¡Además las mías no eran para coser!
- MARIA : ¡No me grite don Andrés! Haga el favor de respetarme.
- D. ESTEBAN : ¿Qué es lo que pasa?
- MARIA : Dígale que me respete don Esteban.
- ANDRES : Nadie la ha irrespetado. Simplemente le estoy pidiendo mis mallas para cambiarme.
- MARIA : Yo no se de esas mallas, don Esteban. Yo creo que se las entregué ayer. Además con el adelanto del estreno aquí todo anda como los infiernos....
- D. ESTEBAN : Pero no nos pongamos histéricos por favor. ¡No nos pongamos histéricos! Vaya busuqe esas mallas. Vamos a ensayar la escena del barco. ¡Andrés!
- JULIAN : Don Esteban, necesito que cuadremos las luces del segundo acto...
- D. ESTEBAN : Las luces del segundo acto las cuadramos después. Ahora tengo que ensayar la escena del barco.
- MANOLITO : Don Esteban, que la escenografía todavía no está. Que hay un problema con los trabajadores y con los jefes. Es decir que aún no la han terminado.
- D. ESTEBAN : Pero, ¿cómo es posible, si faltan dos horas para el estreno? ¡Dícales que la manden como esté pero que la maden ya!... A qué horas me metí yo en semejante locura. Bueno, vamos a ensayar en el barco. ¡Zapata! ¿Cómo anda el barco?... (Sorprendido mirando el barco) Zapata, y ese barco aún así? ¿Qué es lo que pasa?
- ZAPATA : (Bota la herramienta e iracundo se baja del barco) ¡No puedo más! ¡Renuncio don Esteban! Si me quieren botar háganlo. ¡Pero no puedo más!
- D. ESTEBAN : ¿Pero esto qué quiere decir, Zapata?

- ZAPATA : Que esta joda es muy demorada. Llevo catorce horas trabajando sin parar, adelantan el estreno pero no contratan más personal. ¡Así no se puede!...
- D. ESTEBAN : Zapata, esta noche estrenamos esta obra con barco, como sea. Además, cuando uno no puede... precisamente en ese momento es cuando puede.
- ZAPATA : Pero yo ¿cómo hago, don Esteban? Este barco lo trajeron prácticamente desarmado.
- MANOLITO : El retraso estuvo en la confusión de los planos. Yo le dije y no me puso atención.
- ZAPATA : ¡No sea lambón! ¡Métase en lo suyo y no joda!
- D. ESTEBAN : ¡Silencio!
- MANOLITO : Yo solo quiero colaborar.
- D. ESTEBAN : ¡Silencio!
- MANOLITO : Dígale que no me joda.
- D. ESTEBAN : ¡Silencio!
- MARIA : (Entra corriendo con las mallas) ¡Aquí están sus mallas, don Andrés!
- D. ESTEBAN : ¡Silencio, carajo!... Vamos a ver qué hacemos.
- RODRIGO : ...Esteban, y ¿por qué no sacamos esta noche solo la mitad del barco? Y para las otras funciones lo sacamos completo.
- D. ESTEBAN : Muy buena idea. Así lo hacemos. Esta noche sacamos medio barco y a partir de mañana, la nave completa.
- ANDRES : ¿Y por dónde vamos a bajar?
- D. ESTEBAN : Saltan de la proa a la playa.
- MARIO : Pero maestro, ¿cómo cree que yo pueda saltar desde tan alto cañón encima, la cruz y los demás elementos?
- RODRIGO : Eso no es muy difícil, Mario. Depende la técnica que utilices para saltar.
- MARIO : Esto no es danza, Rodrigo, es teatro.
- D. ESTEBAN : No nos vamos a ahogar ahora en un platón de agua. ¡Manolito! Constrúyase una escalera colgante de época, con cuerdas y trevezaños.
- MANOLITO : Don Esteba, no he terminado la sarta de espejos y aún falta el cañón.
- D. ESTEBAN : ¡María! ¡Ayúdale con la sarta de espejos.
- MARIA : Yo no he terminado de planchar el vestuario, don Esteban.
- D. ESTEBAN : Pongámosle espíritu de colaboración a este asunto, por favor.

- CHARLOTTE : Por fin terminé con esa chica insoportable.
(A Rodrigo) Vamos a maquillarte, mon cheri.
- D. ESTEBAN : Charlotte, no te llesves a los actores que los necesito para ensayar.
- CHARLOTTE : Yo tengo que maquillarles Esteban.
¿Cómo van a ensayar a estas horas?
- D. ESTEBAN : Váyase a maquillar a otros personas, peine pelucas, maquilla a los músicos, pero ahora déjeme ensayar.
- CHARLOTTE : Pero, ¿cómo voy a maquillar a los músicos?
¡Oh, la la! C'est incroyable. En la comedié francais nunca pasa algo así.
(Sale renegando)
- D. ESTEBAN : ¡Mario!
- MARIO : (Desde el escenario) ¡Aquí estoy en el escenario, maestro!
- JULIAN : (En off desde el escenario) En el escenario no se puede ensayar porque estamos cuandrando luces. ¡Por favor, colaboren!
- BEATRIZ : Esteban, ¿por qué no ensayamos entonces la escena de las princesas?
- D. ESTEBAN : ¿Cuáles princesas?
- BEATRIZ : Las indígenas, de la segunda parte.
- D. ESTEBAN : Eso lo ensaya con Isabel en el segundo piso.
- BEATRIZ : Isabel no ha llegado.
- D. ESTEBAN : ¿Cómo es posible que esa mujer no haya llegado! Faltam menos de dos horas para el estreno.
- BEATRIZ : Se da cuenta? Y si uno llega un poco tarde a un ensayo, le descuentan sin consideración.
- D. ESTEBAN : Para ella también hay descuentos. Aquí nadie tiene coronilla.
- BEATRIZ : La justicia debe ser para todos, porque aquí a las estrellas...
- D. ESTEBAN : ¡No más Beatriz! Y no nos pongamos histéricos, por favor. ¡No nos pongamos histéricos! A su camerino a concentrarse Vamos a ensayar. (Con los actores.) Se imaginan que por aquí está el barco. Esa es la baranda. Aquí está Colón, Fray Buyl y Pinzón. ¡Silencio todo el mundo!... Hay tormenta. ¡Manolito, Zapata!, ayuden a hacer ruido de tormenta. María, por favor, colabore con la tormenta. ¡Un, dos, tres!

Se incia el ensayo: (La sublevación contra Colón.) Rodrigo hace el papel de Fray Buyl, Mario el de Pinzón y Andrés el de Colón

Pinzón quiere arrojar a Colón al mar y éste es defendido por Fray Buyl.

- ISABEL : ¡No me hable nadie que vengo con los nervios de punta! (Dirigiéndose a Esteban) Que odisea para llegar. Excúseme Esteban, pero ando en mil problemas, tu sabes. Fuera de eso se me dañó el carro, sali a tomar un taxi y...
- BEATRIZ : (comentando bajo) Otra vez el cuento del carro dañado.
- ISABEL : Si tiene algo que decirme, me lo dice de frente, Beatriz.
- BEATRIZ : ¡Se lo digo de frente! Aquí ya estamos cansados de
- MARIO : Maestro, ¿por qué no seguimos ensayando?
- D. ESTEBAN : Se te olvidó que hoy es el estreno, Isabel? Mira la hora que llegas.
- ISABEL : No se me ha olvidado nada, Esteban, te acabo de explicar... ¿No me creen?... Ahora uno no puede tener problemas.
- BEATRIZ : El problema es cuando vengan los descuentos.
- MARIO : ¡Isabel, no jodas más y déjanos ensayar!
- BEATRIZ : (A Mario) ¿Usted por qué la defiende?
- D. ESTEBAN : ¡Ya no más, por favor! ¡Sin histerias!... Continuamos el ensayo.
- Isabel va a su camerino. Todos quedan molestos por el incidente.
- BEATRIZ : Se da cuenta, Esteban, cómo es la gente? Eso es una injusticia.
- D. ESTEBAN : ¡No más Beatriz! A su camerino a concentrarse.
- BEATRIZ : Y el regaño me lo gano yo.
- D. ESTEBAN : Bueno, concentrémonos en esto. Continuamos.
- ANDRES : Dejad Pinzón las molestias, que mas me espanto de vos. Vos no sabéis como diestro, que no os engaño?
- MARIO : Sí engaña.
¡Alto a España!
¡Echémosle de la nave!
¡Vaya al mar!
- ISABEL : (Desde su camerino) ¡Charlotte!
- RODRIGO : Detente, espera.
¡Que! Así matais a un hermano?
Los que sufrieron llegaron.
- ANDRES : Qué suspirais por España?
El fin mas dificultoso.
- MANOLITO : (Entra interrumpiendo de nuevo el ensayo)
¡Don Esteban!... Al teléfono. Parece que son los indios.
- D. ESTEBAN : ¡Los indios! Sigán ustedes ensayando. Vamos a ver qué pasa con esos indios. (Sale con Manolito.)

- MARIO : Pues si habemos de esperar,
Moisés o Colón nuevo...
- ANDRES : (Corrigiéndole) Colón o nuevo Moisés.
- MARIO : Perdón... Coloón o nuevo Moisés,
seca con tu vara el mar...
Ya pasaremos en fin...
Y pasaremos en fin,
el desierto Ra-Radifín, digo, Rafidín.
Más sin sustento, agua o tierra,
todo el camino...se cierra.
- ANDRES : (Bajo) Es el Colmo.
¡Cese el injusto motín!
¡Tente!
Y una palabra no más
me escucha
Si dentro de unos tres días
no mostrare tierra nueva,
que me matéis...
¡No jodamos más! ¡Yo así no puedo Mario!
- MARIO : Pero, ¿qué pasa?
- ANDRES : ¡Qué esto no funciona! Yo no siento
ninguna comunicación con tu personaje.
- MARIO : Pero es que así es muy difícil. ¿Cómo
hago? Además llevo apenas quince días
con este reemplazo. El vestuario me
queda pequeño, el casco se me cae...
- RODRIGO : La letra la tienes insegura, etc., etc.,...
- MARIO : ¡No es problema de letra! Cada uno
tiene su estilo para sacar los personajes.
- ANDRES : Sí es problema de letra, Mario. No
sea tan irresponsable.
- D. ESTEBAN : ¿Y ahora qué es lo que pasa?
- RODRIGO : Que a Mario le queda pequeño el vestuario
y grande el personajes.
- MARIO : Sí. A lo mejor me queda grande el
personaje, porque yo no estoy acostum-
brado a trabajar de esta manera.
- ANDRES : El problema es que con Juan Antonio
teníamos marcadas una serie de pautas
que Mario no conoce y no hay ninguna
comunicación.
- MARIO : (Furibundo tira el libreto) Pues ahí
les queda su peronaje y busquen al
Juan Antonio, para que don Marlon Brando
no se sienta incómodo actuando conmigo.
¡No me jodan más!
- D. ESTEBAN : ¡Un momento, Mario! ¡Vamos a arreglar
ésto.
- MARIO : Yo necesito colaboración, maestro.
- D. ESTEBAN : ¡Venga acá Mario! ¡Por favor!... Esta
noche estrenamos esta obra, llueve, truene
o relampaguee...

Se suspende el ensayo. Si esta noche
vamos a utilizar todas las técnicas
de la improvisación... Ahora dime, qué
es lo que te pasa, Mario?

Los otros actores van a sus camerinos. Mario queda con el Director.

- MARIO : Yo estoy poniendo toda mi voluntad para que ésto salga bien, pero necesito colaboración. Apenas llevo quince días con este reemplazo...
- D. ESTEBAN : Todos queremos colaborar, pero no te pongas negativo, por favor.
- MARIO : El vestuario me queda pequeño, este casco...
- D. ESTEBAN : ¡María! Agrándele el vestuario a Mario que le queda pequeño.
- MARIA : A mí no me habían dicho nada de eso, don Esteban y yo ahora...
- D. ESTEBAN : Cómo me va decir que no sabía que Mario está reemplazando a Juan Antonio hace más de quince días? Hay que tener un poco de iniciativa, espíritu de colaboración.
- MARIA : Sí, don Esteban, pero a mí me toca responder aquí por el vestuario, las pelucas, la limpieza...
- MANOLITO : (Entra interrumpiendo a María)
¡Llegó la escenografía!

Manolito y un trabajador entran la escenografía que aún quedaba en los talleres. Son unos pequeños biombos con unos manglares dibujados. Todos se acercan a mirar y comentar lo que ha llegado.

- EMPLEADO : ¿Quién es el director o el encargado de recibir esta escenografía?
- D. ESTEBAN : (Sorprendido) ¿Y esto qué quiere decir? ¿Qué es esta porquería? ¡Esa no es la escenografía de esta obra!
- EMPLEADO : Aquí dice que es para este teatro.
- ANDRES : Eso es para una obra infantil.
- D. ESTEBAN : ¿Cómo va a ser posible que sea la escenografía de los manglares?
- CHARLOTTE : ¡Oh, la la! Que cosa tan horrible.
- D. ESTEBAN : Les mandamos los diseños, todos los planos completos. ¿Cómo nos traen semejante espantajo?
- EMPLEADO : Esos talleres son un caos, señor. Removieron a todo el personal y los empleados que tenían los bocetos se los llevaron o los botaron.
- D. ESTEBAN : Además, el compromiso de ustedes era mandarnos esa escenografía hace tres días, y mire a la hora que la traen y la porquería que nos trajeron.
- EMPLEADO : Mi compromiso era situar esto acá. Yo nada tengo que ver, señor. Y por favor, me firma este recibo?
- D. ESTEBAN : (Firmando el recibo) Esto es el colmo. Así quién puede hacer teatro profesional?

- EMPLEADO : Por qué no se habla con el capitán Gutiérrez que es ahora el nuevo jefe? Yo creo que él puede solucionar el problema.
- D. ESTEBAN : Solucionar qué? Esto ya no tiene ningún arreglo. ¡Manolito! Desaparézcame eso de mi vista, no quiero verlo más.

El empleado se marcha. Manolito lleva los manglares al escenario. Todos quedan desconcertados por el nuevo incidente.

- D. ESTEBAN : ...A qué horas me metí yo a organizarles una compañía de teatro profesional?... ¡Sin técnicos profesionales! ¡Sin actores profesionales!...Sin nada profesional... (Sale.)

- RODRIGO : (Entrando al camerino de Andrés) Ya estoy cansado de todo esto, Andrés. Definitivamente soy bailarín, yo no soy actor. EL teatro es muy bonito pero muy esclavizante. En cambio con la danza tú sientes tu propia liberación. ¡Nunca te dijo eso Martha?

- ANDRES : Sí, algunas veces. Pero ya ves, lo único que puede hacer ahora es aburrirse dictando clases.

- RODRIGO : La pobre sigue con sus clases. Una labor muy noble pero muy aburrida, porque si uno es bailarín lo que necesita es bailar. (A Charlotte que ha llegado al camerino). Estoy o no en lo cierto, Charlotte?

- CHARLOTTE : Estás en lo cierto, mon amour, pero vamos a maquillarte.

- RODRIGO : Yo debería estar en París, Charlotte. Tú prometiste que me ibas a ayudar a irme.

- CHARLOTTE : Ay, otra vez. Por favor, Rodrigo...

- RODRIGO : En este pedazo de país ya no puedo ni bailar, ni cantar, me entiendes? Escasamente hacer teatro para no morirme de hambre. Andrés, París es la cuna del arte y al cultura, de los grandes bailarines...

- ANDRES : ¡Por favor, Rodrigo, deja la mariconería y aterriza!

- RODRIGO : ¡No te burles de mi, es en serio! Tú deberías irte a París y tu mujercita también, y dejar de perder el tiempo aquí. Irse a una gran compañía, con grandes actores, grandes bailarines, grandes directores...

- ANDRES : Charlotte, llévatelo a París, a su camerino o a donde sea. ¡Pero sácalo de aquí, por favor!

- CHARLOTTE : Mais, qu'est ce qu'il t'arrive, mon cheri?
- RODRIGO : (Saliendo del camerino) Tú estás loca, Cahrlotte?
- MANOLITO : Se nos volvió loco nuestro bailarín.
- RODRIGO : Para qué te viniste aquí?
- CHARLOTTE : Es mi problema, no?
- RODRIGO : Venirte precisamente a este desierto. Donde no florece el arte, ni el amor, ni la esperanza.

Todos intenta calmar a Rodrigo que ha entrado en trance. En medio de la confusión llega don Celso, (Censor y delegado de la oficina de asuntos culturales de la presidencia) acompañado de un detective.

- RODRIGO : ¡Y todos aquí locos! ¡Todos locos! ¡Pero les juro, que me dejo de llamar Rodrigo, si este año no me voy a París, aunqe sea nadando!...

Charlotte lleva a Rodrigo al camerino. Don Celso y el detective, desconcertados ante la extraña situación.

- MANOLITO : (Con don Celso) Perdón, el señor a quién necesita?
- DON CELSO : Llámeme a Esteban, por favor.
- MANOLITO : (Corre a buscar a don Esteban) ¡Don Esteban!... Lo necesita el señor de la censura, perdón, el señor de...
- D. ESTEBAN : (Recibiendo a don Celso) ¡Don Celso! Tarde pero al fin llega. Esto es un caos. Yo no se a qué horas me comprometí con su gobierno a adelantarle el estreno una semana. Ustedes no han cumplido con nada de lo que prometieron. El barco lo mandaron sin terminar. La escenografía que habían prometido en sus talleres mandada hace tres días nos la acaban de traer. y lo que nos hicieron. En esas condiciones, don Celso, yo no me comprometo a organizarles ninguna compañía de teatro profesional.
- D. CELSO : Calma, Esteban. Usted sabe que atravezamos momentos difíciles en el país y que si acometimos esta empresa teníamos que sobreponernos. Además es el primer acto cultural de este nuevo gobierno. Todo va a salir muy bien. ¡Tiene que salir muy bien! Porque he logrado que el Presidente de la República asista esta noche a la función...

Todos se sorprenden al oír la noticia.

- D. CELSO : ¡Cómo les parece? El General en persona nos honrará esta noche con su presencia. Será una noche histórica, señores...
- D. ESTEBAN : (Sorprendido)... El General? Y esta obra en el estado en que se encuentra?
- D. CELSO : Optimismo, maestro. Mucho optimismo.

- D. ESTEBAN : ...¡Alea jacta est! ¡La suerte está echada! ¡Lo que ha de ser que sea, ni un paso atrás!
- MANOLITO : Don Esteban, que si ponen las luces verdes o las rojas para la escena de los indios..
- D. ESTEBAN : Las verdes, las rojas... ¡Los indios! ¡Los indios no han llegado Manolito! Vamos a ver qué hacemos con ese problema... (Sale con Manolito.)
- D. CELSO : (Con Andrés) Andrés, esta noche tenemos que estar a la altura. Usted es un gran artista, yo tengo una fe ilimitada en su talento. Sin embargo, quisiera hacer una pequeña observación del ensayo de esta mañana: Se trata del barco, cuando se arrojan con la cruz y el cañón. Yo quisiera que no me recalques tanto lo de las armas, los cañones, porque podría prestarse para una tergiversación del personaje, de la situación histórica. Y en estos momentos para la formación de la compañía nacional de teatro, ciertos temas no conviene...
- ANDRES : (Interrumpiéndolo) Un momento, señor. Pongamos las cosas en claro. Nosotros llevamos tres meses ensayando esta obra y la vamos a presentar con el estilo, el color y la forma que le hayamos encontrado...
- ISABEL : (Que se ha acercado, trata de salvar la situación) Andrés, por favor, vamos a tu camerino.
- ANDRES : ¡Yo conozco mi oficio! No empecé a hacer teatro ayer como para que una persona que nada tiene que ver con esto, venga a mi a decirme cómo es que tengo que actuar y qué es lo que tengo que hacer en escena (Ha marchado a su camerino).
- ISABEL : (Tratando de calmarlo) ¡Andrés! Excúselo, don Celso.
- D. CELSO : (Exaltado) ¡Escúcheme joven! ¡Usted se equivoca si cree que yo no tengo nada que ver en esto! ¡Yo soy el responsable de como salgan esta noche las cosas en este teatro!...
- ANDRES : ¡Yo también soy responsable de este espectáculo!
- D. ESTEBAN : (Entra corriendo tratando de salvar la situación) ¡Don Celso, por favor! Vamos a ver la escenografía del primer acto que ya está terminada en el escenario. (Saca a don Celso del camerino).
- D. CELSO : Es un joven neurótico y enigmático el muchacho ese.

- D. ESTEBAN : Tiene que perdonarlo, don Celso. Está un poco nervioso porque sobre él recae la responsabilidad del estreno de esta noche. Usted entiende.
- D. CELSO : Las cosas deben quedar claras desde un comienzo, Esteban. Ya hablaremos con calma. Por favor, reúname a toda la compañía en el escenario para comunicarles oficialmente la visita del General esta noche. (Sale).
- D. ESTEBAN : Muy bien don Celso... ¡Manolito! Llámeme a toda la gente al escenario que don Celso nos quiere hablar.
- MANOLITO : Don Esteban, aún siguen cuadrando las luces...
- D. ESTEBAN : ¡Hágame el favor de llamar a todos! ¡Los técnicos, los actores, los músicos! ¡Todo el mundo inmediatamente en el escenario!
- MANOLITO : Como ordene, don Esteban.
- D. Esteban : (En el camerino de Andrés) Andrés, por favor, contrólate. ¡Contrólate! (Sale).
- ISABEL : (Con Andrés) Se te fue la mano, Andrés. ¿Qué te pasa?
- ANDRES : ¡Es el colmo, Isabel! Es cierto que ya no estamos en el mismo grupo que teníamos antes, que esto es una compañía. ¡Pero que nos respeten un poco, carajo!
- ISABEL : No te amrgues la vida y acepta que las cosas cambiaron y ahora son así.
- ANDRES : A pesar de todo no estoy dispuesto a aceptar las cosas como ahora son.
- ISABEL : Entonce para qué te quedaste acá? Para jugar al héroe?
- ANDRES : ¡No es heroísmo, Isabel! Yo esto aquí porque necesito hacer teatro.
- ISABEL : Yo también quiero actuar, pero no me interesa complicarme más la vida.
- ANDRES : ¡Dejarse utilizar es complicarse más la vida! Que ilusa eres.
- ISABEL : No soy ilusa, Andrés, soy realista.
- ANDRES : Eres increíble. Tal vez por eso es que te quiero todavía.
- ISABEL : Estás insoportable. Te volviste a pelear con Martha?
- ANDRES : Mi problema no es Martha. ¡Y no metas más en mi vida privada!
- ISABEL : ¡Martha sí es tu problema!
- MANOLITO : (Interrumpiéndolos) Don Andrés. No han podido empezar la reunión porque ustedes no han llegado.

ANDRES : Sí, ya vamos.

ISABEL : (Dirigiéndose al escenario con Andrés) Excúsame. No vuelvo a tocar tu punto vulnerable.

II ESCENA

LA ACADEMIA DE BALLE
(Contemporaneidad)

Vestier de una academia de ballet. Se escucha una suave música de piano y en off la voz de una profesora (Martha), dictando su clase. En el vestier, Juan Antonio espera. Martha entra precipitadamente, sorprendiéndose al encontrar allí a Juan Antonio.

MARTHA :¹ ¿Qué haces acá, Juan Antonio? Te he dicho mil veces que no es conveniente que vengas a buscarme a la academia.

JUAN ANTONIO : Ya lo sé, Martha, pero las cosas se complicaron y tenía que venir a prevenirte... Cayó la imprenta.

MARTHA : ...Y por qué? Esa responsabilidad no era tuya? Qué pasó?

JUAN ANTONIO : Yo estaba cubriendo otros frentes, tu lo sabes. Además teníamos que confiar en otra gente.

MARTHA : Claro y mira lo que nos pasa por confiar en otra gente. Dime, qué fue lo que ocurrió?

JUAN ANTONIO : Aun no sabemos. Teníamos algún infiltrado o detuvieron a alguien y nos delató.

MARTHA : No creo que ninguno de nosotros haría algo así. Explícame, ¿en qué fallamos?

JUAN ANTONIO :² Ahora no tenemos tiempo para hacer conjeturas, Martha. Tenemos que actuar rápidamente.

MARTHA :³ Nos desmovilizaron?

JUAN ANTONIO : No del todo, pero detuvieron a cinco compañeros del sector de servicios... y a tí te están buscando.

MARTHA :⁴ Entonces voy a tener que esconderme.

JUAN ANTONIO :⁵ Esconderte no, Martha. Tienes que irte esta misma noche del país.

MARTHA : Irme del país yo, Juan Antonio? Tú estás loco? ¡Yo no me voy a asilar!

JUAN ANTONIO : Martha, tu eres una artista muy conocida y no podrás pasar desapercibida en ninguna parte. ¡Te están buscando! ¿Entiendes?

MARTHA : El estreno de la obra de Andrés es esta noche y le prometí que asistiría. Además yo tengo un hijo y creo que soy necesaria aquí.

- JUAN ANTONIO : (Pasándole a Martha su ropa de calle)
¡Claro que sí! Pero es por tu seguridad, la de tu hijo, la de todos nosotros.
- MARTHA : ² ¡Yo no quiero irme de mi país, Juan Antonio! ¡No quiero irme!
- JUAN ANTONIO : ³ ¡Nadie quiere irse! Pero no hay otra alternativa desgraciadamente. Además es por poco tiempo, mientras pasa este asunto del paro nacional.
- MARTHA : ⁴ ...Por poco tiempo... Tú sabes cómo están de mal las cosas entre Andrés y yo y es precisamente por esto.
⁵ Yo tengo que verlo antes.
- JUAN ANTONIO : ⁶ No cometas la imprudencia de ir al teatro. Escúchame bien: Vas a ir a tu casa y recoges algo de ropa, luego sales a la esquina donde está la cabina de teléfono, allí te estará esperando un compañero para llevarte donde Ramón. Allí te arreglamos los documentos.
- MARTHA : (Terminando de arreglarse) Yo no puedo hacerle algo así a Andrés. ¿Me entiendes?
- JUAN ANTONIO : ⁸ Sabíamos que se corría este riesgo. Lo hablamos varias veces, ¿o no?
- MARTHA : ⁹ ¡Sí! ¡Y hubo cosas con las que nunca estuve de acuerdo y tú lo sabes!
- JUAN ANTONIO : ¹⁰ ¡Qué estás queriendo decir ahora con eso, Martha?... Mira, yo hablaré con Andrés y le explico bien cómo han sido todas las cosas. El tiene que entender.
- MARTHA : ¹² Y por qué? Se supone que no teníamos derecho a cometer errores.
- JUAN ANTONIO : ¡Por favor, Martha! ¡Esto es una mierda, pero entra en razón!
- Súbitamente aparece doña Josefina (Directora de la Academia).
- DOÑA JOSEFA : ¹³ ¿Qué haces acá, Juan Antonio?... Y tú, me puedes explicar qué es lo que pasa contigo, Martha?
- JUAN ANTONIO : ¹⁴ Con permiso doña Josefina. ¹⁵ Apúrate Martha. (Sale).
- MARTHA : ¹⁷ Josefina... Tengo que irme inmediatamente...
- D. JOSEFINA : ¡Ay! Ya me lo suponía!
- MARTHA : No quiero perjudicarle su academia.
- D. JOSEFINA : ¹⁸ Explícame en qué enredos andas metida, Martha.
- MARTHA : En nada extraño, Josefina. ¹⁹ Es la vida del país.

D. Josefina

: ¡Aunque sea la vida del país, aquí tenemos que sustraernos de todo eso! Te lo he dicho una y mil veces. ¡Allá la realidad, y aquí el arte! Cuándo vas a entender?... Un espacio diferente, un templo del arte, ¡eso es lo que yo quiero hacer acá! Donde no entre toda la porquería del país, nos toca vivir. Y si tú estás acá, Martha, es porque eres una gran artista. Pero te dije que aquí no me metieras la política... ¡Yo no quiero que el arte pelee con nada en la vida!

MARTHA

: Desgraciadamente el arte tiene que pelear con muchas cosas, Josefina.

D. JOSEFINA

: ¡Reacciona, Martha! La política va a acabar con tu carrera.

MARTHA

: (Lista para marcharse) Créame, Josefina. No quisiera irme, pero...

D. JOSEFINA

: Espera, Martha. (Le entrega algo que ha olvidado) Se te olvida esto. Regresa cuando puedas... Y no olvides que ésta es tu casa.

Martha se marcha.

D. JOSEFINA

: ...¿Hasta cuándo?...Y por qué con el arte, por qué?

Luego de un congelado, sale esta imagen. En otro espacio (la calle), y a manera de flash, se ven dos detectives que miran a un punto. (Sale la imagen).. En otro espacio, se ve a Martha en su casa que rompe unos papeles y toma luego una maleta. (Sale la imagen). En otro espacio, se ven de nuevo los detectives. (Sale la imagen). En otro espacio, Martha se encuentra ahora en la calle. En otro espacio, vuelven a verse los dos detectives. Se congelan ambas imágenes y luego salen.

III ESCENA

LA NOTICIA

(Trasescena)

Ahora solo falta una hora para comenzar el espectáculo. Hay gran nerviosismo en la trasescena. Algunos artistas repasan sus textos y se preparan, mientras los técnicos dan los últimos toques a los diversos elementos escenográficos y de utilería. María continúa planchando afanosamente.

ZAPATA

: (A Manolito) Por qué no montó esa berraca escalera cuando hubiera secado la pintura? Se está tirando todo mi trabajo.

MANOLITO

: Si no la monto ahora todo se me retrasa.

BEATRIZ

: (ensayando)
¡Oh valeroso cacique
de esta isla amparo y guarda!
Vuelve los ojos al mar
y verás en el tres casas.
Casas en el parecer
y personas en la traza,
que envueltas en unos lienzos,
caminan sobre las aguas.

- MARIO : (Ensayando con Rodrigo) ¡Tierra, tierra y tierra deseada!
- RODRIGO : ¡En nombre de Dios! ¡Te deum laudamus Señor!
- MARIO : ¡Ya te besó amada tierra!
- RODRIGO : No está muy exagerado, Mario?
- MARIO : (Molesto repite el texto) ¡Ya te beso amada tierra!
- RODRIGO : ¡Mil besos la quiero dar!
Por el largo desear,
después de tan larga guerra,
le llamé, la Deseada.
- MANOLITO : No le ponga tanto misterio a eso,
Zapata, que si el barco viene desde
España no tiene porque estar la
pintura intacta.

Rodrigo y Mario se marchan al camerino, molestos por no poder ensayar en paz.

- ISABEL : (Furiosa, viene del escenario con Andrés) ¡No acepto que me vayan a descontar! Yo necesitaba un poco esta tarde. Tú sabes la responsabilidad de tener un personaje protagónico en una obra.
(Entrando al camerino de Andrés).
- ZAPATA : (A Manolito) Por más eficaz que pretenda ser, yo llevo aquí quince años como tramoyista y usted no me va a enseñar cómo se hace este trabajo...
- ANDRES : (Con Isabel) No entiendo cómo concibes tú el sentido de la responsabilidad, Isabel.
- ZAPATA : (A María que se encuentra gimiendo en su mesa de planchar) Es un bellaco el carajito eso, pero no me voy a dejar amargar por él...
Qué le pasa, María? Por qué llora?
- MARIA : Estoy angustiada por Emilio.
Hace dos días que no va a la casa y no se nada de él. Se fué a esa manifestación de los obreros y usted sabe que hubo detenidos y hasta muertos. Qué tal que le haya pasado algo a mi hijo? Yo no sé dónde buscarlo.
- ANDRES : Te das cuenta que esto no es una maravilla? A mí este ambiente me asfixia.
- ISABEL : Si tanto de asfixia por qué no te vas y solucionas tu conflicto?
- ANDRES : Irme a hacer teatro a dónde, Isabel?
Ese es mi problema.

- BEATRIZ : ¡No me diga mi amor! ¡No sea fariseo!
- RODRIGO : ¡Respeten añ público, por favor!
- MARIO : Y por qué me tienes que armar escándalo antes de la función? Después hablamos con calma. (Empuja a Beatriz a su camerino).
- ISABEL : (Con Charlotte en su camerino) Todos los hombres son iguales, Charlotte. Mario también me coquetea a mí.

Dos músico llegan presurosos de la calle.

- MUSICO : ¡No se consigue un taxi en esta ciudad! Nos tocó venir caminando Rodrigo, dónde está la orquesta.
- RODRIGO : Hace media hora están ensayando en el segundo piso.
- MUSICO : ¡El italiano nos va a reventar! (Salen corriendo)

Del camerino donde están Beatriz y Mario se escucha un estruendo. Beatriz sale llorando. Luego sale Mario.

- BEATRIZ : ¡Me pegó! ¡El miserable ese me pegó!
- BEATRIZ
Todos se acercan.
- MARIO : ¡Yo no le pegué! ¡Ella me tiró un jarrón!
- BEATRIZ : Es un cobarde. Además de engañarme me pega...
- RODRIGO : No sea cobarde, Mario.

Don Esteban llega en medio del escándalo.

- D. ESTEBAN : Qué es ese escándalo? Todo se escucha afuera.
- BEATRIZ : (llorando) Don Esteban, este cretino me pasa las amantes por la cara, me encierra en el camerino y encima de eso me pega.
- MARIO : ¡Yo no le he pegado maestro! ¡Esa mujer está loca!
- D. ESTEBAN : ¡Silencio, por favor! ¡Esto no es una plaza de mercado, esto es un templo del arte! Fuera los mercaderes del templo...

En medio de este incidente, Juan Antonio ha llegado y en lugar aparte llama a Zapata para entregarle un paquete.

- JUAN ANTONIO : Hola Zapata. Estas son las volantes. Escóndals bien.
- ISABEL : (Descubriendo a Juan Antonio corre a saludarlo) ¡Juan Antonio mi amor! ¡Llegaste a salvar la situación!
- RODRIGO : ¡Milagro, milagro! ¡Llegó la alegría de este grupo!

- D. ESTEBAN : (Molesto) El controvertido Juan Antonio por acá. Verdaderamente no pensé que volvieras a este teatro y menos hoy, la noche del estreno.
- JUAN ANTONIO : Vine a ver la premier Esteban, y a saludar a los amigos.
- D. ESTEBAN : La oveja negra o el hijo pródigo que vuelve a casa.
- JUAN ANTONIO : Usted sabe que si me tocó irme no fue por gusto mío.
- D. ESTEBAN : No lo tomes a mal, es una broma. Además yo no soy el que manda definitivamente en este teatro... Al fin y al cabo, tú fuiste el único culpable de haber salido de aquí porque nunca diste tu brazo a torser. Uno no puede hacer que el mundo esté hecho a imagen y semejanza de lo que uno piensa.
- ANDRES : Pero si usted hubiera insistido más ante la dirección las cosas serían diferentes.
- JUAN ANTONIO : Eso ya no importa.
- D. ESTEBAN : Echémosle tierra a este asunto y no resucitemos resquemores. (Sale).
- JUAN ANTONIO : (Con un periódico) Vieron el periódico de la tarde? Salió destacadísimo, con foto tuya y de Andrés. (Les entrega el periódico a los actores); (a Andrés) Andrés, necesito hablar contigo.
- ANDRES : Espera, quiero mirar el periódico.
- RODRIGO : (Leyendo la noticia) Queriendo el gobierno celebrar esta importante fecha histórica, el día de la raza, con el acontecimiento cultural del año, el estreno de la obra de Fray Félix Lope de Vega: "El nuevo mundo descubierto por Cristóbal Colón", contado en los roles estelares... -bueno ya sabemos quienes-... En palabras del propio Andrés: La realización de este espectáculo, representa un aporte de los artistas al sentimiento de conciencia patriótica y espíritu unitario, tarea en la que está empeñado el nuevo Gobierno de Unidad Nacional, mancomunadamente con los artistas y el pueblo en general...
- ANDRES : (Arrebatando el periódico) Cómo así? Yo cuándo dije eso? Juan Antonio, tú no me creerás capaz de decir algo así. ¡Andrés Heredia, elogiando al gobierno!
- D. ESTEBAN : (Llega con los programas) ¡Muchachos, acaban de llegar los programas de la imprenta! Quedaron suntuosos.
- ANDRES : Ya vió la prensa, Esteban? Me pusieron a mi las declaraciones tuyas, yo dije una cosa totalmente diferente. ¡Usted tiene que hacer una aclaración pública sobre esto!

- D. ESTEBAN : Tú sabes que a veces los periodistas confunden las declaraciones. Pero en todo caso lo que dice ahí es cierto, porque nosotros estamos colaborando con el gobierno y el gobierno está colaborando con nosotros en esta empresa. ¿O no es verdad?
- W
- ANDRES : Pero una cosa es que yo esté trabajando aquí y otra muy distinta que haga ese tipo de declaraciones.
- MANOLITO : (Pasando) En boca cerrada no entran moscas.
- JUAN ANTONIO : Andrés, por favor.
- D. ESTEBAN : Es mas o menos lo mismo, no seas tan problemático. (A Juan Antonio) Y tú, ¿qué vienes a hacer aquí? A sembrar de nuevo cizaña en este teatro? Acá, ahora trabajamos en armonía... No sé qué diablos vendrá a buscar. (Sale.)
- ANDRES : (Con Juan Antonio en su camerino) Detuvieron a Martha.
- JUAN ANTONIO : No. Ella está bien. Pero se están tomando precauciones. Tú sabes lo difícil que está la situación con el asunto del paro.
- ANDRES : Lo que tengas que decirme dímelo sin más rodeos. ¿Qué pasa con Martha?
- JUAN ANTONIO : ¡Andrés, en estas circunstancias cualquier persona puede estar implicada! Pero Martha está bien. Lo que pasa es que...
- ANDRES : ¿Por qué tanto misterio? Dime de una vez por todas... (Se calla al ver cruzar un detective cerca al camerino).
- JUAN ANTONIO : Tengo que irme ya, Andrés. Al intermedio te busco y conversamos.
- ANDRES : ¿Martha está bien?
- JUAN ANTONIO : Ella está bien. Tranquilo. (Sale).

IV ESCENA

EL CAFE

(Recuerdo)

Luego de marcharse Juan Antonio, Andrés queda pensativo en su camerino y evoca el recuerdo de un encuentro con Martha en un café. Se escucha una música romántica de violines. Un mesero sirve a la pareja. Súbitamente, la suave música es interrumpida por las fuertes e imponentes notas de un himno Wagneriano, que precede a la dulce voz de una locutora radial. Andrés y Martha, sorprendidos se toman de la mano.

VOZ LOCUTORA

...Transmitimos a toda la ciudadanía, directamente desde el Palacio de Gobierno de la República, el boletín número 001 del nuevo Gobierno de Unidad Nacional, que hace contados minutos asumió legítimamente el poder absoluto de la nación: Ante la penosa situación de caos y anarquismo por la que atraviesa actualmente el país, las Fuerzas Armadas de la Patria se ven en la imperiosa obligación de asumir la conducción de los destinos del país. La Junta Militar, encabezada en la persona del General, Patricio Antonio Torres Ortiguera, tendrá como único propósito, salvaguardar las instituciones y restituirle a la nación, los principios morales que deben regirla. Se decreta, a partir del momento: la supresión de todas las garantías constitucionales y el estado de emergencia en todo el territorio nacional. Solicitamos a la ciudadanía: conservar la calma y acogerse a las nuevas medidas decretadas brindando su apoyo y solidaridad al nuevo gobierno de unidad nacional. Firmado: Genral, Patricio Antonio Torres Ortiguera. A continuación, seguiremos con nuestra habitual audición de música brillante...

Durante esta noticia, Martha se ha levantado de la mesa y lentamente alejado de la escena.
La música de violines continúa.

V Escena

-LA HIJA DEL GENERAL-

(trasescena)

Luego del recuerdo, Andrés en su camerino continúa alistando los elementos del personaje.

El nerviosismo y la tensión aumentan en la trasescena. Cada uno se encuentra concentrado en su actividad.

ISABEL : (Repasando un texto en su camerino).
...Abrid al conquistador,
del mundo toda la puerta
Y será bien menester.
Ya que con el mundo que trae
Quizá no podrá caber...
-Qué le pasaría a Richard?
(Sale de su camerino).

De la sala se escuchan las mismas notas del himno wagneriano que ha sonado en la exterior escena.

RODRIGO : (Ensayando un texto);
...Mi cruz les quiero sacar,
ya la empiezan a adorar
¡Oh cruz! Hoy es vuestro día...
Refrescad la redención
de todo el género humano.
Hoy pierda Luzbel tirano
del reino la posesión...

ISABEL : (Interrumpiéndolo) Rodrigo, y esa música?

RODRIGO : No te parece familiar?

ISABEL : No. Y no me deja concentrar. Has visto a Richard?

RODRIGO : Yo no he salido de aquí. (Continúa con sus textos)
Refrescad la redención
de todo el género humano.

D. ESTEBAN : (Entra agitado) Todo el mundo preparado. Parece que ha llegado el general, un ministro o alguna persona muy importante.

- ISABEL : Esteban, has visto a Richard?
D. ESTEBAN : Richard? Cuál de todos es éste, chinita?
- MANOLITO : ¡Don Esteban! Cómo le parece si le ponemos al barco pesas para que cuando se suban los actores...
- D. ESTEBAN : Si, unas pesas. Muy buena idea.
- ZAPATA : ¡Manolito, las pesas!
- MARIO : (Con María) Yo tengo un cambio rapidísimo, María, si esto no queda bien fuerte se me rompe.
- MARIA : Para mañana le pongo refuerzo, don Mario.
- MARIO : ¡Mañana, mañana, aquí todo es para mañana.
- D. CELSO : (Entrando agitado) Esteban por favor. Reúname rápido a todo el personal que viene para acá la hija del Presidente.
- D. ESTEBAN : ¿La hija de quién?
- D. CELSO : ¡Del general! El no pudo venir porque... bueno, tuvo algunos inconvenientes. Pero está su hija y quiere venir a saludarlos. Por favor, organicen un poco este desorden. (Sale).
- ISABEL : (A don Esteban) ¡La hija del Presidente! Esa mujer siempre me ha parecido tan particular.
- D. ESTEBAN : Pero siempre vienen al final de los espectáculos, jamás al comienzo. ¡María, traiga una escoba y barra un poco esto!
- ZAPATA : ¡Manolito, las pesas son para hoy!
- MANOLITO : ¡Ahí quedaron! No oye que viene la hija del General?
- Se arma el gran revuelo en la trasescena.
- ISABEL : (En el camerino de Andrés) Cómo te parece? Viene a saludarnos la hija del Presidente.
- RODRIGO : Esteban, ¿que hacemos, que le decimos?
- D. ESTEBAN : Hacerle venias, decirle que muchas gracias. No se, todo lo que puedan.
- D. CELSO : ¡Hagan silencio por favor! Ya está entrando.
- MARIO : ¡María, los ganchos!

Del fondo y sobre imponente música wagneriana, aparece doña Luz Mary, acompañada por guardaespaldas y un fotógrafo. Todos aplauden y forman un prudente círculo en torno a la personalidad.

LUZ MARY

: Gracias, gracias. Estoy emocionadísima. Es la primera vez que entro a un lugar de estos. El teatro en su intimidad, con sus artistas, sus técnicos y todo esto tan maravilloso...

Aplausos. Don Celso presenta al Director, artistas y de más personal e inician un recorrido por la trasescena. Don Esteban va a buscar a Andrés, que se ha quedado en su camerino.

D. Esteban

: Andrés, allí está la hija del Presidente y quiere conocerte.

ANDRES

: Por favor, Esteban, yo ahora no quiero ver a nadie.

D. ESTEBAN

: ¡No te pongas ahora en plan de estrella! Es solo un momento, para un saludo protocolario.

ANDRES

: A mi no me interesa el protocolo.

D. ESTEBAN

: ¡Bueno, es un asunto de la compañía! Y tú eres parte de ella y yo te lo ordeno.

A regañadiente, Andrés sale del camerino.

LUZ MARY

: ...Tan diferente a lo que se ve allá en el escenario.

D. ESTEBAN

: Doña Luz Mary, quiero presentarle a nuestro primer actor, Andrés Heredia. Hace el papel de Cristóbal Colón.

ISABEL

: Y yo el de la reina Isabel. Tenemos el mismo nombre.

LUZ MARY

: Entonces tú eres el famoso Colón. Ya me había enterado de tí por la prensa y ansiaba conocerte. A propósito, muy bellas tus declaraciones y muy oportunas. Te las agradecemos en el alma.

ANDRES

: En realidad esas declaraciones no son...

D. CELSO

: (Interrumpiéndolo) Quisiera entonces presentarle a la señora Luz Mary, hija de nuestro Presidente, el General Patricio Antonio Torres Ortiguera, quien por su infatigable labor no puede estar presente esta noche. De tal manera que su hija ha venido a traerles el saludo del Gobierno, de su padre y el suyo propio, claro está.

Aplausos.

LUZ MARY

: Gracias, Celso. Yo quise venir a saludarles personalmente, para agradecerles a nombre del Gobierno y de mi padre, el esfuerzo tan loable que ustedes han realizado,

conjuntamente con nosotros, para celebrar esta fecha histórica: El día de la Raza... Rescatando del umbral de los clásicos, esa maravillosa obra del inmortal Lope de Vega que vemos esta noche...

Aplausos y agradecimientos.

No. No me den a mi las gracias. Somos nosotros los que estamos agradecidos con ustedes, porque sabemos del esfuerzo y el cariño con que han realizado esta... quimera. (Dirigiéndose al barco) Ese barco legendario...

Se arma una confusión.

Zapata se dirigía apresuradamente hacia el barco, pues allí tenía oculto el paquete que le entregara antes Juan Antonio y un detective que lo observaba corre tras él intentando detenerlo, ante el asombro de todos y las protestas del trabajador.

María alcanza a salvar la situación, recibéndole a tiempo el paquete a Zapata.

- GUARDAESPALDAS : (Sacando su revólver) ¡Cuidado señora! Nadie se mueva!
- ZAPATA : (Al detective) Qué le pasa, señor? Yo trabajo acá.
- D. ESTEBAN : ¿Qué ocurre, Zapata?
- ZAPATA : Yo no se, don Esteban. Este señor persiguiéndome.
- MARIO : El es un trabajador del teatro.
- D. Esteban : Si, es Zapata, el tramoyista. No hay ningún problema.
- D. CELSO : No ha pasado nada, doña Luz Mary. Una falsa alarma.
- D. ESTEBAN : No hay problema, doña Luz Mary. Continúe. El barco, decía usted...

Zapata nerviosamente se integra de nuevo al grupo. María (con el paquete) frente al grupo, intentará cautelosamente alejarse.

- LUZ MARY : (Reponiéndose del susto)... Si, el barco... Decía yo que, ese barco legendario, simboliza aquel lejano día, en que la Providencia nos concedió la gracia de ser cobijados bajo el manto de la civilización, dándose aquella fusión de razas que hoy conforman nuestra personalidad...

Aplausos.

- D. CELSO : ¡Maravillosa prosa!
- D. ESTEBAN : En realidad, doña Luz Mary, se trata de una reproducción mas o menos aproximada de una carabela del siglo XV.
- LUZ MARY : Entonces, ésta vendrá siendo La Pinta, La Niña o la Santamaría?
- MANOLITO : ¡La Niña, señorita!

- D. ESTEBAN : (corrigiendo) No. La Santamaría.
- LUZ MARY : ¡Increíble! Traer la civilización desde tan lejos en un barquito como esos.
- D. ESTEBAN : Claro que esta noche no podremos sacarlo completo, solamente la parte de adelante. Pero a partir de mañana, saldrá toda la nave.
- MANOLITO : No me explico cómo pudimos terminar la mitad. Porque el barco lo trajeron de los talleres prácticamente desarmado.
- D. CELSO : Estos ojos, doña Luz Mary, son testigos de la quijotada que han realizado.
- ISABEL : Hemos trabajado día y noche sin descanso. Cierto, Andrés?
- LUZ MARY : Conmover. Estoy impresionada.
- D. CELSO : Ponderable esfuerzo.
- LUZ MARY : Como Directora de la oficina de Asuntos Culturales de la Presidencia, yo les peometo que tendremos en cuenta el esfuerzo tan grande y desinteresado que todos ustedes han demostrado, para la estabilidad y el futuro de la Patria.
- RODRIGO : Gracias, doña Luz María. Yo soy Rodrigo, bailarín y actor de la compañía. Quisiera preguntarle, qué posibilidad habría de obtener una beca para estudiar ballet en París? A mí me gustaría...
- LUZ MARY : No te preocupes. Estamos adelantando gestiones para obtener unos empréstitos y... Celso, por favor.
- D. CELSO : Si. Estamos conversando con la banca, la empresa privada, la industria. Y se adelantan estudios presupuestales para una fundación que sería una especie de....
- LUZ MARY : El Fondo Nacional de las Artes. Queremos mejorar las condiciones de trabajo de nuestros artistas. Conseguir alguna estabilidad salarial...
- D. ESTEBAN : Exactamente es lo que necesitamos Poder ampliar la nómina de personal. Tenr un poco más de recursos para la parte técnica, las instalaciones y...
- Doña Luz Mary repara en María, que se ha ido alejando con el paquete oculto y la llama.
- LUZ MARY : Ven. ¿Qué haces tan apartada? Acércate.
- D. Celso : Ella es la empleada del aseo.
- LUZ MARY : ¿Cómo te llamas?

- MARIA : (Acercándose tímidamente)... María, señorita...
- LUZ MARY : Qué lindo. Parecido a mí. Yo me llamo Luz Mary, sabes? ¡María! Tiene un rostro indígena precioso. Es, la síntesis viva de algo más de cuatrocientos años tu día, sabías?
- MARIA : No, señorita.
- LUZ MARY : (Abrazándola) Nuestra hermosa y fuerte raza indígena. Yo también vengo de abajo, María. A mí la gente humilde me fascina.
- D. CELSO : Doña Luz Mary, por qué no vamos al camerino de la primera actriz?
- Todo el grupo se dirige al camerino de Isabel. Doña Luz Mary lleva a su lado a María. Mario detiene un instante a don Esteban.
- MARIO : Don Esteban, por qué no le plantea el problema de las categorías de actor. El escalafón.
- MANOLITO : Y la estabilidad para el personal de planta.
- D. ESTEBAN : No sean imprudentes, éste no es el momento. ¡Sin oportunismo, por favor!
- LUZ MARY : (En el camerino de Isabel, frente al espejo) Esto es fantástico. Estoy extasiada en este lugar. (Al levantarse de la silla, se le enreda el abrigo en una puntilla).
- D. CELSO : ¡El abrigo, señora!
- MARIA : ¡Yo voy por una aguja señorita! (Sale del camerino y aprovecha para entregarle el paquete a Zapata).
- ISABEL : ¡Una puntilla! Le dije a Manolito que me arreglara la silla.
- MARIA : (Con Zapata) ¡Escóndalo, Zapata! ¡Rápido!
- D. ESTEBAN : Qué pena, doña Luz Mary.
- MARIO : ¡Zapata, Manolito, un martillo!
- ISABEL : ¡Un martillo no! ¡Una aguja!
- MARIA : Aquí está ña aguja, señorita. Yo se lo arreglo.
- LUZ MARY : Deje eso así, María, de pronto se daña más. Pero no importa. Todo esto es por amor al arte.
- D. ESTEBAN : Como usted ve, doña Luz Mary, esto está en muy malas condiciones. En realidad, yo recibí este teatro prácticamente en ruinas.
- LUZ MARY : (Riéndose) ¡Lo mismo dice papá del país... Pero créanme que estamos haciendo un esfuerzo sobrehumano, tratando de corregir los graves errores de la anterior administración. Celso.

D. CELSO

: En efecto. Ya tengo un diagnóstico de las necesidades de este teatro. Queremos que todo esto cambie.

Infructuosamente, María ha tratado de hablarle a Doña Luz Mary sobre su desaparecido hijo Emilio, son lograr ganar su atención.

LUZ MARY

: Si. Precisamente a partir de este estreno y con la temporada, queremos institucionalizar nuestra Compañía Nacional de Teatro y de Opera.

RODRIGO

: Quiera Dios, doña Luz Mary, que la temporada no se perjudique por lo del paro.

Se crea malestar por el comentario.

D. CELSO

: ¡Nada se va a perjudicar en este país por ese cuento del paro!

Todos van saliendo del camerino.

LUZ MARY

: Reina absoluta calma en el país.

MARIO

: Claro que el transporte está un poco escaso. (Con don Esteban) Don Esteban, recuérdale de los 1 contratos antes de que se vaya.

D. ESTEBAN

: ¡Cómo le voy a hablar de eso en este momento?

LUZ MARY

: Nos vamos. Pero quisiera antes una foto con todos ustedes. Un testimonio gráfico con todas las razas. ¡Ven, María, no te vayas! (Acercándola a su lado) Por aquí la indígena. (A Isabel) La blanca a este lado. (A Mario) Y la negra, ven, tú, acércate. Y Colón... qué se me hizo Colón?

D. ESTEBAN

: Andrés fué a su camerino. Está un poco nervioso porque sobre él recae la responsabilidad del estreno de esta noche.

LUZ MARY

: Lástima no tener un conquistador al lado mío. Pero quiero que le comunique, Esteban, que estoy interesada en conversar con él, acerca de un proyecto cinematográfico que vamos a realizar próximamente.

ISABEL

: ¡El cine siempre ha sido una de mis grandes aspiraciones, doña Luz Mary!

LUZ MARY

: Que ternura, mi amor. Vamos a rodar un filme sobre la historia del país. Papá está escribiendo el guión.

D. CELSO

: Ergo, nuestro país ingresará dentro de poco al mundo del celuloide.

LUZ MARY

: Tenemos grandes proyectos. El futuro es nuestro... (Al fotógrafo) Pedrito, mi ángulo.

Todos posan para la foto. Relumbra el flash. Aplausos.

LUZ MARY

: ¡Gracias y éxitos, mis muchachos! Muchos éxitos! Nos vamos porque dentro de pronto nos quedamos sin puesto.

La visitante se dirige a su palco acompañada de don Celso. En la trasescena todos vuelven presurosos a sus actividades.

MARIA : (Con Zapata) Se dió cuenta? No me puso atención a lo del Emilio.

ZAPATA : Por qué no le explicó bien?

MARIA : Cómo le iba a explicar, si no me dejaron hablar.

D. ESTEBAN : Bueno, preparados que vamos a dar la tercera llamada. Todo el mundo listo que en minutos empezamos. (En el camerino de Andrés) ¡Andrés, llegó la hora de la verdad! ¡Cómo te sientes?... Los indios... (Saliendo del camerino) ¡Los indios, Manolito, no han llegado! ¡Qué hacemos ahora sin indios?

Se crea desconcierto y revuelo entre todos.

MARIO : ¡No podemos empezar sin indios!

MANOLITO : ¡Qué hacemos don Esteban? ¡A quién le decimos?

RODRIGO : (Histérico) ¡Yo les advertí, Esteban, que con indios no se podía! ¡Esto va a salir como una mierda!

MARIO : ¡Yo sin indios no salgo a escena!

D. CELSO : ¡Qué pasa maestro? ¡Tenemos que empezar ya!

D. ESTEBAN : ¡No han llegado los indios, don Celso, y yo sin indios no estreno esta obra!

D. CELSO : ¡Pues sin indios pero se comienza ya! El público está esperando.

D. ESTEBAN : Pero yo ¡cómo voy a hacer don Celso?

D. CELSO : Cuando no tenían todo el apoyo que ahora les da el gobierno se ingeniaban cualquier cosa y hacían los espectáculos. Hagan los mismo ahora... Ni una palabra más. Empezamos, con o sin indios. Doña Luz Mary está esperando. Por favor... (Sale).

D. ESTEBAN : ...Bueno. Lo que ha de ser, que sea. Empezamos sin indios. De todas formas entran más adelante. ¡Todos listos por favor, empezamos!

Isabel ha sufrido un shock nervioso. Charlotte y María tratan de calmarla.

MARIA : ¡Don Esteban! ¡Le dió el ataque a la señorita! Lo que le sabe dar.

Todos van al camerino de la actriz.

MANOLITO : ¡Un médico, llamen un médico!

RODRIGO : ¡Dios mío, se nos enloqueció Isabel!

ANDRES : ¡Traiganle un vaso de agua!

- CHARLOTTE : ¡Dejen el escándalo que la ponen mas nerviosa!
- D. ESTEBAN : ¿Qué te pasa, Isabel? ¿Cómo nos vas a hacer esto ahora?
- CHARLOTTE : Cálmese, Esteban.
- RODRIGO : ¿Por qué yo tengo que sufrir todo esto?
- BEATRIZ : No le pongan atención y verán qué le pasa.
- D. ESTEBAN : ¡Cierra la boca y respira por la nariz, Isabel! ¡Piensa en tu carrera!
- CHARLOTTE : Cálmate, todos estamos contigo.
- MARIA : Con esta agüita de toronjil le pasa.
- D. ESTEBAN : Ya, Isabel? ¿Te sientes mejor? Ya? Ya?
- ISABEL : (Reponiéndose) ¡Ya!...
- D. ESTEBAN : ¡Bueno, ya pasó! ¡Comenzamos! ¡Listos! ¡Que den la tercera llamada!
- ISABEL : Que pena con ustedes. Gracias. Gracias a todos por comprenderme...

Se escucha el timbre que anuncia la tercera llamada. Los actores se preparan para entrar a escena. Las luces de la trasescena van saliendo y los actores entran a escena.

VI ESCENA

-CAMBIO DE PERSONALIDAD-

(Contemporaneidad)

De noche en una calle. Martha en una cabina telefónica. Se escucha el insistente timbre de un teléfono. Un hombre camina hacia la cabina donde está Martha, se acerca y le entrega un papel, se escucha el motor de un carro y del fondo se ven las luces del mismo. Del carro se bajan dos detectives que interceptan al hombre. Lo requisan, piden documentos y luego lo golpean llevándose a rastras. Se marchan. Martha que se ha ocultado tras la cabina, sale corriendo. En otra imagen, una sombría habitación. Es un improvisado estudio de fotografía. Allí se encuentran: Ramón (un compañero) escribiendo a máquina y Juan Antonio alistando una ropa y otros aderezos.

- RAMON : ...Solo nos falta que también la hayan detenido, ya debería estar aquí.
- JUAN ANTONIO : No me explicó qué puede haber pasado. Le dije que viniera inmediatamente.
- RAMON : Martha no debería irse del país.
- JUAN ANTONIO : ¡Nadie debería irse! Pero qué hacemos con una persona acorralada esperando que la desaparezcan en cualquier momento. Es más seguro y va a ser más útil en otro país.
- RAMON : El exilio es una mierda.
- Súbitamente llega Martha muy agitada.
- RAMON : ¡Martha! ¿Qué pasó?
- JUAN ANTONIO : ¡Te dije que no fueras al teatro! ¡Que vinieras para acá inmediatamente!

- MARTHA : No fuí al teatro. No me he comunicado con Andrés. Al compañero que mandaron lo detuvieron en la cabina telefónica, lo golpearon y luego se lo llevaron.
- JUAN ANTONIO : Siéntate ahí. Tenemos el tiempo contado.
- MARTHA : Empecemos la fiesta de despedida.
- JUAN ANTONIO : ¿Por qué no te pone un poco positiva? Por favor.
- MARTHA : Andrés me espera esta noche en el teatro.
- JUAN ANTONIO : Yo lo ví allá hace un rato.
- MARTHA : ¿Le contaste de mi viaje?
- JUAN ANTONIO : No puede, pero le comenté un poco la situación.
- MARTHA : Ese colorete es horrible.
- JUAN ANTONIO : ¿Es el único que hay, qué hacemos? (A Ramón) Pásame el sombrero.
- RAMON : A nadie le gusta el exilio, pero hay que buscarle el lado positivo.
- JUAN ANTONIO : ¿Por favor Ramón! ¿No más comentarios!
- MARTHA : No se alteren que soy yo la que se va. Ya veré cómo me las arreglo.
- JUAN ANTONIO : (A Ramón) ¿Te parece que funciona?
- RAMON : Creo que sí, pero las cejas un poco más espesas. Y ponte a lo del cuestionario.
- MARTHA : Andrés no va a entender esto.
- JUAN ANTONIO : Martha, concéntrate ahora en esto. Tienes que aprenderlo de memoria y no puedes fallar.
- MARTHA : ¿Cómo estaba Andrés?
- JUAN ANTONIO : Bien. Un poco nervioso por el estreno. Escucha bien: Tu nombre ahora es, Liliana Castillo Bellinkroft. Repite.
- MARTHA : Liliana Castillo Bellinkroft. Preguntó por mí?
- JUAN ANTONIO : Claro que sí.
- RAMON : ¿Martha, atiende el cuestionario!
- JUAN ANTONIO : Repite conmigo, por favor. Liliana Castillo Bellinkroft. Treintaisiete años de edad. Nacida en El Silencio...
- Martha va repitiendo los datos que le da Juan Antonio.
- MARTHA : Por favor, si esto se prolonga prométame que me mandan a mi hijo.

- JUAN ANTONIO : Te lo prometemos, pero no se va a prolongar. Tem confianza.
(Reiniciando el cuestionario)
Estado civil, soltera. Ingeniera Civil de profesión.
- MARTHA : ¿Pero eso qué tiene que ver conmigo?
- JUAN ANTONIO : ¡Eso qué importa! ¡Ya está arreglado así!... Ingeniera Civil, egresada de la Universidad de San Jorge.
(Pasándole un papel) EL número de tu cédula es, 25.446.019. El de tu pasaporte, HL-854023. No olvides romper el papel. Vives en la encrucijada éste 127... Cómo lo ves ahora, Ramón?
- RAMON : Muy bien. Ahora las fotos y terminamos. (Cuadra la cámara y luces para la foto.)
- JUAN ANTONIO : Repite todo de nuevo. (Reinicia el cuestionario que Martha va repitiendo. Pasándole luego un espejo.)
¿Cómo te ves Liliana?
- MARTHA : (Mirándose al espejo) Yo creo que así puedo ir al teatro.
- RAMON : ¡Eso sería una locura, ponte sensata!
- JUAN ANTONIO : Yo le explicaré todo a Andrés.
- MARTHA : (Recibiendo el sobre) Por qué mejor no repetimos las preguntas?
(Reinicia el cuestionario).
- RAMON : ¡Déjala un instante, Juan, tengo que tomarle las fotos! (A Martha)
Rélajate un poco, estás muy tensa.
- Ramón toma las fotos y las revela. Juan Antonio vuelve con el cuestionario.
- RAMON : Estamos sobre el tiempo, ya casi vienen por ella.
- JUAN ANTONIO : Ese dato es muy importante. Viajas a hacer una especialización de tu carrera en alguna universidad de Francia o Alemania y a conocer un poco Europa.
- RAMON : Toma, tu pasaporte.
- JUAN ANTONIO : Y esta es la dirección a donde vas a llegar en Perú. Allí preguntas por Carmen o por Manuel. La aprendes y rompes el papel.
- RAMON : Este es tu pasaje.
- JUAN ANTONIO : Y esta tu cartera.
- MARTHA : Estoy muy nerviosa.
- JUAN ANTONIO : Ponte optimista, esto será por poco tiempo.
- MARTHA : Eso espero.
- JUAN ANTONIO : Llegó tu taxi.

Martha toma sus valijas. La imagen se congela un instante.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS

VII ESCENA

-LA HUELGA DE LOS INDIOS-

(Tras-escena)

En el teatro la obra va por el segundo acto. La proa del barco se encuentra en escena y allí se representa el motín contra Colón en altamar. Los mayoristas, rudimentariamente hacen efectos de tormenta.

- ZAPATA : (Sacudiendo una lata. A Manolito)
¡No mueva más el barco y ayúdeme con la tormenta!
- MANOLITO : Si el barco está en una tormenta se tiene que comer, no sea bruto.
- ZAPATA : ¡Los que se mueven son los actores!
¡Ayude a hacer ruido de truenos con ese tambor!
- RODRIGO : (Asomando la cabeza entretelones)
¡No muevan tanto el barco que nos estamos cayendo!
- MANOLITO : (Dejando el barco) ¡Mierda! ¡Aquí no tienen ni idea de lo que es realismo! (Toca un tambor, haciendo efecto de truenos).
- BEATRIZ : (Con María en su camerino, vistiéndose de princesa indígena) No me veo muy gorda con este vestido, María? Yo me siento horrible.
- MARIA : No, señorita. Ese es un vestido de lujo.
- BEATRIZ : ¡Las plumas, María! ¡Tráigame la cinta de plumas!
- D. ESTEBAN : (A los tramoyistas) ¡No más tormenta que ya está amaneciendo! ¡Zapata, traiga el telón de los indios!
¡Manolito, llame a Julián por el citófono! ¡Se quedó dormido. Dígale que ponga luces de amanecer.
- ISABEL : (Desde su camerino) Se me rompió el vestido. ¡Charlotte!
- MARIA : ¡Don Esteban, llegaron los indios!
(Le entrega las plumas a Beatriz).
- D. ESTEBAN : Tarde pero llegaron. ¡Manolito!
ORganíceme los indios y que estén listos, en minutos entran en escena. Se salvó esto.
- MANOLITO : ¡Dónde los metemos? Todos los camerinos están ocupados.
- D. ESTEBAN : Métales abajo en la boedga y que entren a escena por debajo.
¡Rápido, Manolito, alístelos! (Sale).
- ZAPATA : ¡A escena, señoritas, tienen que entrar ya!

Beatriz e Isabel, vestidas de princesas indígenas entran rápidamente a escena. María en otro lugar se pone su abrigo de calle.

- ZAPATA : (Con María) Bueno, parece que la obra va rodando...Qué hace cambiándose, María? Para dónde va?
- MARIA : Me voy a buscar a mi hijo. En la radio acaban de hablar sobre los muchachos que agarraron en la manifestación.
- ZAPATA : ¡Y cómo sabe que él está con ellos, acaso lo nombraron?
- MARIA : Yo tengo una corazonada. El debe estar detenido y yo tengo que ir a buscarlo.
- ZAPATA : ¡No sea loca, María!
- ISABEL : (Asomándose desde el escenario)
¡María, por favor, la bandeja con las perlas! ¡Rápido!
- MARIA : ¡Cuál bandeja, señorita?
- ISABEL : ¡En mi camerino debe estar, muévase!
- ZAPATA : (Detrás de María se va a buscar la bandeja al camerino de la actriz) Cómo se va a ir ahora? Lo único que va a ganar, es perder el puesto. Ellos no le ponen atención si no va con un abogado.
- MARIA : Yo no tengo plata para pagar abogados. Yo voy a buscar a mi hijo, tengo que encontrarlo.
- ZAPATA : Esas cosas no se pueden hacer así, María.
- MARIO : (En la puerta del camerino) ¡Marí, Zapata! No me puedo agachar con esto. La sarta de espejos está en el suelo, en el camerino. ¡Rápido por favor!
- MARIA : (Va con Zapata a ayudar a Mario)
...Entonces cómo se hacen, Zapata?
¡Yo tengo que encontrar a mi hijo como sea!
- MANOLITO : (Entra agitado) ¡Don Esteban!
¡Dónde está don Esdeban? ¡Los indios no quieren entrar a escena!
(Sale corriendo, buscando al director).
- ZAPATA : Yo le prometo que mañana vamos al comité de derechos humanos y nos conseguimos un abogado.
- MARIA : ¡Sin plata?
- MANOLITO : (Entrando con don Esteban) No los convence nadie. Dicen que si no se le paga por adelantado, no trabaja.
- D. ESTEBAN : ¡Pero están locos! ¡En qué parte del mundo le pagan a alguien antes de hacer un trabajo?
- MANOLITO : (Asomándose entretelones) ¡Zapata!
¡El cañón, se nos quedó abajo!

- ZAPATA : (Buscando el cañón) ¡Ah, carajo!
Que alguien me ayude a subirlo.
- D. ESTEBAN : (Ayudando a Zapata) ¡María, venga
a ayudar! Cómo son de torpes, ¿por
qué no lo subieron antes?
- RODRIGO : (Asomándose) ¡El cañón, por favor,
para dispararle a los indios!
- MANOLITO : (Entra seguido del traductor indígena)
Don Esteban. Aquí esta el indio ese.
- D. ESTEBAN : (Al traductor) ¡Qué es la carajada,
joven? Dígale a su jefe que sus
colegas tienen que entrar a escena
inmediatamente.

TRADUCTOR
INDIGENA : Señor Esteban: No hay lugar para
reposo, la tierra será lo que son
los varones. Aún así en los caminos
andando recogiendo perlas...

D. ESTEBAN : (Desconcertado) Qué fue lo que dijo?

TRADUCTOR
INDIGENA : Indio Yaku-Runa no trabaja hasta
no recibir pago convenido.

D. ESTEBAN : Ustedes se volvieron locos? El
convenio fue un contrato donde dice
que ustedes primero trabajan y
después se les paga, como en
cualquier parte del mundo.

TRADUCTOR
INDIGENA : Mi señor Chuya-Chuqui dice: Pago
adelantado para hacerles trabajos
gustosos, porque no hay garantías.

Todos angustiados requieren a los indios en escena.

ZAPATA : ¡Don Esteban, los indios tienen que
entrar a escena!

D. ESTEBAN : ¡Y yo qué puedo hacer? No ve que
nos hicieron paro estos indios?...
¡Le ordeno, joven, decirle a sus
compañeros que tienen que entrar
a escena ya! ¡Inmediatamente!

TRADUCTOR
INDIGENA : ...Tengo la preciada flor de tigre,
pero sigo perforando mi esmeralda.

MANOLITO : Aquí está la copia del contrato,
don Esteban.

D. ESTEBAN : Manolito tiene que hacer que esos
indios entren a escena como sea.

MANOLITO : Se encerraron en la bodega y no
dejan entrar a nadie.

ISABEL : (Entrado desesperada del escenario)
¡Esteban, ¿qué pasa con los indios?
Andrés ya terminó el monólogo. ¿
¿Qué hacemos?

D. ESTEBAN : ¡Que repita el monólogo!

- ISABEL : ¡Ya lo repitió!
- D. ESTEBAN : ¡Que lo repita otra vez, y ustedes bailen, improvisen una danza!
¡Coño, ésto sólo me pasa a mí!...
(Al traductor) Mire, joven, este es el contrato. Ahí dice que ustedes como contratados y nosotros como contratantes nos hemos legalmente comprometido las partes, a cumplir todos y cada uno de los acuerdos estipulados en el convenio...
- MANOLITO : Háblele un poco más claro., Don Esteban.
- D. ESTEBAN : ¡Usted no me joda!..Mejor dicho: Ahí dice que nosotros nos comprometemos pagarles a ustedes, una vez hechas las presentaciones. Como cualquier contrato en cualquier parte del mundo.
- TRADUCTOR INDIGENA : (Recibiendo el contrato)...Que se les abran los ojos y el corazón/
Sin darse cuenta el corazón se agria...
Yo consulto con mi señor Chuya-Chaqui.
(Sale)
- ZAPATA : Don Esteban, le decimos a Julián que haga un apagón para disimular?
- D. ESTEBAN : Sí, un apagón. ¡No, eso no! Esperemos un momento... ¿Yo qué hago?
- ISABEL : (Entrando agitada del escenario)
¡Esteban, no podemos seguir bailando!
¿Qué hacemos?
- D. ESTEBAN : (Empujándola de nuevo al escenario)
¡Sigan bailando, carajo! ¡Improvisen!
Para eso son actrices.
- RODRIGO : ¡No aguanto más, Esteban! ¡Yo me voy a morir!
- D. ESTEBAN : ¡Pues muérase, pero en el escenario!
- MANOLITO : ¡Zapata, metamos el otro telón y nos saltamos esta escena.
- ZAPATA : ¡Nosotros no nos metamos que le acabamos de cagar!
- D. ESTEBAN : (Al traductor indígena que ha regresado) Qué pasó, joven? ¿Qué dijo si jefe?
- TRADUCTOR INDIGENA : ...Mi señor Chuya-Chaqui dice: Soy papagayo amarillo y rojo, lloro y me siento triste. Nadie tiene casa propia en la tierra.
- D. ESTEBAN : ¡No más refranes, por favor! ¡No más refranes! El público los está esperando, la hija del Presidente está sentada en su palco esperando verlos. ¿Van a salir? ¡Sí o no!
- TRADUCTOR INDIGENA : Indio Yaku-Runa no convenia con estos papeles. Hasta no recibir pago adelantado, no trabajamos.
- D. ESTEBAN : Pero, ¿cómo me van a hacer esta mierdada? De dónde yo voy a sacar plata para pagarles ahora?

El espectáculo se ha desbarajustado. Los actores angustiados salen y entran del escenario preguntando por los indios. Los técnico corren de un lado a otro sin saber qué hacer. El ambiente se sumerge en una histeria colectiva.

MANOLITO : ¡Don Esteban, la orquesta está repitiendo la misma música! ¿Qué hacemos?

D. ESTEBAN : ¡Pues que repitan! ¡Que sigan tocando, hágale señas al director! ¡Se cagaron en esta obra!

MANOLITO : (Al traductor) Este chiste les va a salir bien caro.

D. ESTEBAN : ¡Los vamos a denunciar! ¡Si no salen, les juro que los metemos a todos a la cárcel!

MANOLITO : ¡Voy a llamar a la policía!

D. ESTEBAN : ¡A la policía no! ¡No sea bruto, que se arma un escándalo!

RODRIGO : (Entrando de escena) ¡Esteban y por qué no hacemos el intermedio ahora mientras se arregla el problema!

D. ESTEBAN : ...¡Sí, eso es! ¡Hagamps el intermedio ahora! ¡Intermedio! ¡Manolito, indíquele al director que corte la música y yo le aviso a Julián!

MANOLITO : ¡Zapata, listo a cerrar el telón!

La orquesta deja de tocar. El indígena se ha marchado. Luego de unos instantes se escuchan los aplausos del público. Los actores entran del escenario desconcertados e iracundos. Luego entran don Celso y el Director de la Orquesta.

ANDRES : ¿Qué es esta locura? ¿Que pasó con los indios?

MARIA : No quisieron entrar a escena, don Andrés. Nos cansamos de rogarles, pero son muy tercos.

ISABEL : ¡Es el colmo, Esteban! ¿Cómo nos dejan bailando como unas zonzas?

BEATRIZ : ¡Que desprestigio!

MARIO : Dejarlo a uno ahí repitiendo como un idiota.

D. ESTEBAN : ¡María! Traígame un vaso de leche.

D. CELSO : ¿Qué es esta locura, Esteban? ¡Se tiraron el espectáculo!

D. ESTEBAN : Yo qué puedo hacer, don Celso? Los indios se encerraron en la bodega y no salen si no se les paga por adelantado.

D. CELSO : ¡Esto es ridículo! ¡Exeorable!

DIRECTOR
MUSICAL

: Cosa mi haito fatto. Stéfani, eh?
;Io non sonno un cretino! ;M'nai
lasciato n'el stesso accorde per
cinque minutti, e poi mi taglia
l'intermezzo! Cosa succede?

D. ESTEBAN

: ;Qué quiere que yo haga, maestro?
Se nos rebelaron los indios.

DIRECTOR
MUSICAL

: Ma come? Qua commandano I'indiani?
Va bene signori. ;Io me ne vado!
;Madonna, mama mia! ;Quindici
anni que facho la conduzione musicale!
Dove sono caduto? ;Siete tutti
del selvaggi!...;Africanni! (Sale)

D. CELSO

: Esto es una bellaquería, Esteban y
usted es el responsable de esta
tragedia. ;Cómo va a dejar amotinar
a eso güaches montraces? ;Contra
los isurrectos, mano de hierro!
(Sale)

D. ESTEBAN

: ;No, don Celso! ;Sin violencia,
por favor! Sin violencia. Esto
todavía se puede arreglar con un
diálogo... (Al público) Y para
ustedes también, señoras y señores,
diez minutos de intermedio.

I N T E R M E D I O

II ACTO

VIII Escena

-LA NEGOCIACION-

(Trasescena)

Un clima de calma reina ahora en la trasescena. Los indios han aceptado trabajar, mediante un adelanto en el pago. Los actores en sus camerinos. Los mayoristas preparan implementos. Un detective husmea por todos los lados.

ISABEL

: (Con María en su camerino, se maquilla)
Yo quiero mucho mi profesión,
María y me considero una artista
de mucha altura y por eso me indigna
que ocurran este tipo de cosas...
Dígame, por qué en este país
todo tiene que salir mal?

MARIA

: (Brillándole la corona) Yo no se
señorita.

CHARLOTTE

: (Entrando agitado al camerino de
Andrés, donde también se encuentra
Mario) ;Horrible, Andrés, ;Horrible!
Si tú entras allá te vomitas con
ese olor apestoso. Están preparando
unas cosas terrible.

MARIO

: Dónde?

CHARLOTTE

: Abajo, los indios en la bodega.
No entiendo por qué Esteban me manda
a maquillarnos. No se dejaron.

ANDRES

: Pero acaso ellos no traen sus
maquillajes naturales?

- CHARLOTTE : Sí, pero Esteban me ha pedido quitarle sus rayas y ponerles la cara de blanco. Se pusieron furiosos.
- MARIO : Cómo no se iban a molestar, Charlote, si eso es una tradición de ellos.
- CHARLOTTE : Eso no es cultura, Mario, no sea tonto.
- ISABEL : La vida me ha hecho perder la confianza en los hombres. Son todos iguales, unos farsante. Usted debe ser casada, cierto?
- MARIA : Claro, señorita. ¿Que tal que no me hubiera casado?
- ISABEL : Y de qué le ha servido? Le ha dado ese hombre la felicidad?
- MARIA : ...Bueno... me dió ocho hijos.
- ISABEL : Ocho hijos, María? Ocho? No le puedo creer.
- BEATRIZ : (A Zapata) Zapata, me acaban de decir que dentro de una hora empieza el paro de transporte. Usted sabe cómo nos vamos a ir para las casas?
- ZAPATA : No se, señorita. Hay que preguntarle a don Esteban.
- CHARLOTTE : ¡Violarme! ¿Qué otra cosa iban a hacer? Tenían la puerta trancada con un palo.
- D. ESTEBAN : (Entrando con don Celso) Indios al fin y al cabo, don Celso. No quisieron recibir su cheque. Pero afortunadamente el problema con ellos ya se solucionó. (Le entrega un cheque)
- D. CELSO : Esto es kafkiano. Atados de pies y manos al capricho de los indóciles.
- BEATRIZ : (A don Esteban) Don Esteban, que el paro de transporte empieza dentro de...
- D. ESTEBAN : ¡Mañana, mañana, mañana!
- EMPLEADA DE TAQUILLA : ¡Don Esteban! Usted sabe que una cosa de estas me puede a mi costar el puesto. Yo tengo orden de no tocar el dinero de la taquilla para nada.
- D. ESTEBAN : Tranquila, yo me responsabilizo de eso. Redacte un oficio explicando las razones por las cuales, yo como director, autorizo el entrego del dinero de la taquilla a los indios. Yo se lo firmo. (Sale con don Celso)
- BEATRIZ : (En el camerino de Andrés) ¡No hay transporte! El paro empieza dentro de una hora. ¿Qué vamos a hacer, Mario?

- MARIO : ¿Quién dijo eso?
- BEATRIZ : Afuera están comentando. El público se está marchando.
- CHARLOTTE : ¡Oh, la la! Otra vez? Así empezó en Francia en 1940 y después llegaron los alemanes.
- ANDRES : Esto es un paro nacional, no una guerra mundial, Charlotte.
- MARIO : Vamos a escuchar las noticias en el radio de María.

Salen a buscar a María en el camerino de Isabel.

- CHARLOTTE : Ustedes no saben porque no lo han vivido, pero yo sí y se como terminan estas cosas. No quiero vivir otra vez esa tragedia. Pour quoi, mon Dieu?
- RODRIGO : Ya te lo dije, Charlotte, para qué te viniste a este país?

- CHARLOTTE : ¡Es mi problema! ¿No?

Van con Charlotte al camerino de Rodrigo y Mario, éste busca a María.

- MARIO : María, préstenos su radio. Están diciendo que dentro de una hora empieza un paro de transporte.

María va con Mario.

- ISABEL : ¡Yo no me voy a preocupar ahora por eso! Que el teatro responda por mí y me lleve esta noche a mi casa. Además no quiero escuchar tragedias... Suficiente tengo con mis problemas para andar cargando los de otros encima.

- JUAN ANTONIO : (Aparece en la trasescena y llama María) ¡María!

- MARIA : ¡Don Juan Antonio! Estaba viendo la obra? Se salieron con la suya los indios.

- JUAN ANTONIO : Sí. También les hicieron paro. Sabe dónde está Zapata?

- MARIA : No se. Por ahí debe andar

- JUAN ANTONIO : Entréguele este papel, por favor.

- MARIA : (Asustada) Yo no me quiero meter en esas cosas. A mí me da miedo.

- JUAN ANTONIO : Tranquila, María. Es solo una nota.

- MARIA : Es sobre el paquete? Eso no es peligroso?

- ISABEL : (Desde su camerino) ¡María, por favor!

- JUAN ANTONIO : No es peligroso, créame. El paquete son unas hojas volantes y ésto son unas indicaciones para Zapata. Recuérdele que deje el

- paquete en la entrada sector derecha.
¿Dónde está Andrés?
- MARIA : Allí escuchando las noticias con los otros. Don Juan Antonio, es cierto que hay paro de transporte?
- JUAN ANTONIO : No se, pero hay muy poco en la calle.
- María vuelve al camerino con Isabel. Andrés sale del camerino de Mario y se encuentra con Juan Antonio.
- ANDRES : ...En la radio nunca van a decir si empezó el paro...;Juan Antonio! (Lo conduce a su camerino) Dime qué pasó con Martha? Tenía que venir al teatro. en la casa no contestan y en la academia no dan razón de ella.
- JUAN ANTONIO : Cálmate, Andrés. Las cosas se complicaron un poco pero Martha está bien...
- ANDRES : ¡Eso no es cierto! Yo se que ella está corriendo peligro y tú eres el responsable de todo esto.
- JUAN ANTONIO : ¡No seas ridículo! ¡Ella tomó sus decisiones igual que tú, yo y todos en este país tuvimos que tomar determinaciones radicales.
- ANDRES : ¡Yo también se en que país estamos viviendo! Escúchame: Yo te felicito y respeto tu decisión y si la tuya fue la política, yo no me olvido de ella pero mi oficio es el teatro y so aquí puedo hacerlo. Puede que me equivoque, pero fue mi decisión.
- JUAN ANTONIO : ...Te entiendo...Martha te deja esta carta. Tiene que irse del país intempestivamente.
- ANDRES : ¿Cómo? Y por qué, Juan Antonio? ¡Explícame eso!
- Don Esteban entra a la trasescena.
- JUAN ANTONIO : Yo te busco luego y hablamos con calma.
- ANDRES : Pero esto, ¿qué quiere decir?
- D. ESTEBAN : (Viendo a Juan Antonio) Otra vez por acá, Juan Antonio? ¿Estás viendo la obra?
- JUAN ANTONIO : Sí, claro.
- D. ESTEBAN : Como verás, estamos sacando la obra adelante a pesar de todo.
- JUAN ANTONIO : Los felicito sinceramente, Esteban.
- D. ESTEBAN : Gracias. Yo también sinceramente lamento que hayas perdido esta oportunidad. Pero fue tu decisión.
- JUAN ANTONIO : Así es. Los dejo. Vuelvo a mi sitio. (Sale)

- D. ESTEBAN : (Con Andrés en el camerino)
¡Increíble, Andrés, increíble!
Vengo de la sala. El público está fascinado con la obra. El problema con los indios, la gente creyó que eso era un efecto y les pareció genial. Vamos a dejar eso así hasta el final de la temporada... Así es el arte, Andrés. De pronto, de la manera más insólita, surgen los hallazgos más geniales.
- ANDRES : ¿Vamos a continuar con la segunda parte?
- D. ESTEBAN : Sí, claro. El problema con los indios ya está resuelto, Pero levanta ese ánimo, Andrés. (Entregándole un sobre) Mira la sorpresa que te traigo. Las puertas del éxito se te abren. Es una nota de la hija del Presidente. Está fascinada contigo y quiere que subas a su palco para felicitarte. ¡La pegaste, Andrés! Esta es tu noche.
- ANDRES : (Arrojando la nota, luego de leerla)
Hasta allá no llego yo, Esteban.
¡Yo nada tengo que hablar con esa señora!
- D. ESTEBAN : ¿Qué te pasa, Andrés? No te vayas a poner ahora en plan de estrella y menos ante la cordialidad de esa señora.
- ANDRES : Escúcheme, Esteban: Yo estoy aquí porque me interesa el teatro, el arte. Mi oficio aquí es actuar y no me interesa meterme en política ni de un lado ni de otro.
- D. ESTEBAN : ¿Pero qué carajo tiene que ver ésto con la política?
- ANDRES : ¡Tiene que ver con la política! No soy tan ingenuo como para no darme cuenta. Muy claro lo dijo la señora esa, el adelanto de este estreno tiene que ver directamente con el paro. El cuento ese del día de la raza es un falacia.
- D. ESTEBAN : ¿Una falacia? ¿Es una falacia que hoy sea el día de la raza?
- ANDRES : ¡Usted sabe muy bien que el gobierno utiliza esta presentación con fines políticos!

Todos se van acercando prudentemente al camerino, al escuchar la acalorada discusión.

- D. ESTEBAN : ¡Con fines patrióticos si quieres, pero no políticos! Qué carajo que ver con la política el hecho de que doña Luz Mary lo invite a su palco para felicitarlo? Esto tiene que ver con esta obra, con la compañía, con tus compañeros, con Zapata, con María. ¡Tiene que ver con el futuro del teatro en este país! ¡Con tu carrera, coño!... Además, yo como director de esta compañía te ordeno que subas inmediatamente al palco de esa señora...
- MARIO : Nada se le quita y de pronto nos beneficiamos todos.
- BEATRIZ : Claro, no sea egoísta.
- D. CELSO : (Entrando) ¡Qué pasa Esteban? La hija del Presidente está esperando... (Dándose cuenta de la situación, entra al camerino de Andrés). Andrés, usted es un gran artista. El público está sobrecogido y doña Luz Mary lo está esperando.
- MANOLITO : (Entra intempestivamente) ¡Don Esteban!... La taquillera le manda el oficio para que lo firme y el dinero para pagarle a los indios.
- D. ESTEBAN : Don Celso, voy a pagarle a los indios. (Sale con Manolito y lo abordan Beatriz, Mario y Rodrigo.)
- BEATRIZ : Don Esteban, el paro de transporte empieza en una hora. ¡Cómo nos vamos para las casas?
- RODRIGO : El público está saliendo.
- MARIO : ¡Apaguen ese radio. No me van a arruinar la noche en este momento. que todo se está arreglando. El público está fascinado con la obra. El problema con los indios se solucionó y van a salir a escena. La hija del Presidente invitó a Andrés a su palco para felicitarlo. Don Celso nos promete un bus a la salida para que nadie tenga problema de transporte. ¡No me echen a perder la noche!...
- CHARLOTTE : (Llega muy agitada) ¡Esteban, yo me voy! Yo no estoy acostumbrada a una cosa de éstas. El teatro está lleno de detectives, de policías. Algo terrible va a pasar esta noche. ¡Yo me voy, no resisto esto!
- D. ESTEBAN : ...Se va? ...Pues si se va, se me larga definitivamente de este teatro. ¡Se va y no vuelve a pisar las puertas de este edificio...
- Charlotte conmovida se marcha, ante el asombro y la impotencia de todos.
- D. ESTEBAN : ¡Ya no más! Y ustedes a sus camerinos a prepararse que en minutos empezamos la segunda parte. (Sale con Manolito).

Todos molestos y regañadientes se van a sus camerinos.

- ANDRES : (Saliendo del camerino con don Celso)
Mi sitio es éste, don Celso.
- D. CELSO : Eso es muy relativo, Andrés. El sitio de uno está donde lo necesiten y en este momento doña Luz Mary lo requiere en su palco. Por otro lado es muy usual en los grandes teatros de Europa que los artistas vayan al palco de las personalidades con sus atuendos, con el personaje. (Sale)
- MARIO : Tanto escándalo que armó. Por eso nunca digas de esta agua no beberé.
- ISABEL : (Con María en su camerino). A veces yo también he pensao en el matrimonio, María. Formar un hogar, tener hijos. No tantos como usted claro, pero sí uno o la parejita, me gustaria. Pero es tan difícil encontrar un ser comprensivo. Porque un hombre no soportaría que su esposa llegara todas las noches a las once después de la función. Son injustos... Esta profesión es esclavizante. ¿Qué será peor, María, ser esclava de la escena o de un hombre?...
- MARIA : No sé señorita. Yo solo tengo mis hijos y mi trabajo.
- ISABEL : En el teatro tú tienes el público, aplausos, satisfacciones...pero también uno se siente vacío. A veces pienso que la vida es tan egoísta con uno... A usted no le da miedo la soledad, María?
- MARIA : Yo nunca me he puesto a pensar en esas cosas, señorita.
- ISABEL : De pronto siento que el mundo me aprisiona.
- MARIA : ¡Están dando la tercera llamada, señorita!
- ISABEL : Yo entro más tarde a escena... A veces quisiera ser tan fuerte como ustedes. Las admiro... Vivir es tan difícil....

Se ecucha el timbre que anuncia la tercera llamada. Andrés que regresado del palco de doña Luz Mary entra de nuevo a escena con los otros actores. La obra continúa.

IX ESCENA
-EL AEROPUERTO-

(Contemporaneidad)

Un aeropuerto. Se escucha el sonido característico del mismo, anunciando la llegada y salida de vuelos. Martha, transformada ahora en Liliana Castillo, llega a inmigración.

Unos detectives requisan sus equipajes. Martha entrega sus documentos a un dependiente tras una ventanilla, éste le indica mantenerse detrás de una línea amarilla trazada en el suelo.

VOZ ALTOPARLANTE : Su atención por favor: Northern Airlines, anuncia la salida de su vuelo 084, con destino a San Juan, Madrid, París y Frankfurt. Pasajeros, sírvanse abordar el avión por el muelle internacional. Puerta de salida número 11..(Se repite el mismo texto en inglés).

DEPENDIENTE : Detrás de la línea por favor, siempre detrás de la línea amarilla... (Observando detenidamente a Martha con sus documentos en la mano). Puede girarse de frente por favor? Levante el sombrero, retire las gafas, la mirada al frente... De perfil...Muy bien, veamos. Nombre y apellidos completos.

MARTHA :...Liliana Castilklo Belinkroft.

DEPENDIENTE : Edad?

MARTHA : Treinta y siete años.

DEPENDIENTE : Número de la cédula?

MARTHA : 25.446.019.

DEPENDIENTE : Estado civil?

MARTHA : Soltera.

DEPENDIENTE : Lugar de nacimiento?

MARTHA : El Silencio.

DEPENDIENTE : ...No me diga, del Silencio. Qué casualidad, mi madre es nacida allí. Es una hermosa región y sobre todo muy pacífica. Usted debió conocer a los Gómez, cierto? ¡Detrás de la línea, por favor!...

MARTHA : ...La verdad es que solo nací allí. Desde los dos años vivo en la capital.

DEPENDIENTE : Es una lástima. Siempre salimos de nuestro lugar de origen y nunca regresamos a él.

MARTHA : Así es, señor.

DEPENDIENTE : Continuemos, Liliana. Número de pasaporte.

MARTHA : HL 854022

DEPENDIENTE : Veintitrés. ¡Detrás de la línea, por favor.

MARTHA : ...Sí, veintitrés. Discúlpeme señor.

DEPENDIENTE : Profesión.

MARTHA : Ingeniera Civil

DEPENDIENTE : ¿De qué universidad?

MARTHA : San Jorge.

DEPENDIENTE : ¡Ah, Saint George! Muy prestigiosa universidad. Y dónde está ejerciendo actualmente?

MARTHA : ...Estoy dedicada a la investigación.

DEPENDIENTE : La Investigación? Qué interesante. Y cuál es el motivo de su viaje?

MARTHA : Voy a hacer una especialización en la Escuela de Altos Estudios... En París.

DEPENDIENTE : ¡Detrás de la línea, por favor!... Es una lástima que nos abandone necesitando el país tantos profesionales.

MARTHA : ...A veces es necesario salir, para adquirir conocimientos y poder... volver a servirle al país. No cree, señor?

DEPENDIENTE : ¡Detrás de la línea, por favor!... Diríamos que es una terapia de renovación en la ciudad luz.

MARTHA : Exactamente.

DEPENDIENTE : París...Sabe que la envidia? Usted habla francés?

MARTHA : Oui, un peu...

DEPENDIENTE : Ah, vous parles français, alors, Tres bie.

MARTHA : Et, vous?

DEPENDIENTE : (Riéndose con Martha) Moi, un petit peu... Detrás de la línea, por favor!...Cuál es el número de su pasaporte?

MARTHA : ...HL 854023

DEPENDIENTE : (Reteniéndole los documentos)... Pasa tanta gente a diario por aquí. Puede esperarse un momento, por favor. (le hace señas a un detective y sale).

Martha queda sobrecogida. El detectiva queda vigilándola.

X ESCENA

-LA GRABACION DEL INDIO-

(Trasescena)

La obra va por la mitad del tercer acto. La gran escena con los indios ya se ha hecho y estos están listos para marcharse. El traductor indígena da vueltas por a trasescena. Manolito observa al público tras bambalinas. Zapata entra cargando unos pañales.

:

- MANOLITO : (Riéndose) ¡Zapata! Mire este cuadro:
La hija del Presidente durmiendo
como una foca y la secretaria
tratando de despertarla a codazos.
- ZAPATA : ¡Ayúdeme con esto en lugar de estar
mirando lo que no le importa.
- MANOLITO : Pero venga a mirar, no se pierda
este espectáculo.
- ZAPATA : (Acercándose a mirar) No sea
chismoso eso no es asunto nuestro.
- TRADUCTOR
INDIGENA : ¿Ustedes saben dónde está el señor
Esteban?
- MANOLITO : ...Ustedes todavía por aquí jodiendo?
- ZAPATA : Don Esteban debe estar arriba viendo
la obra. Y qué, les pagaron al fin?
- TRADUCTOR
INDIGENA : Nos quedan debiendo una parte.
- MANOLITO : Descarados. Deberían darse por bien
pagos. No se da cuenta del mierdero
que armaron?
- ZAPATA : Hicieron lo que nosotros deberíamos
hacer para que nos paguen.
- MANOLITO : ¡Es diferente! Es un problema al
público, al espectáculo, a la hija
del Presidente que está viendo la
obra.
- ZAPATA : La hija del Presidente que está
viendo la obra.
- ZAPATA : La hija del Presidente durmiendo
como una foca.
- MANOLITO : Si yo fuera el director de esto,
de aquí salían para la cárcel por
tramposos.
- RODRIGO : (En la puerta del camerino enredado
con una capa) ¡Manolito, por favor!
¡Ayúdame que me enredé aquí!

Manolito corre a auxiliar a Rodrigo. El indígena queda desconcertado. María que ha entrado con un telón camuflando el paquete, llama aparte a Zapata.

- MARIA : ¡Zapata, aquí está! Usted leyó
bien las instrucciones?
- ZAPATA : (Maniobrando con el paquete) Yo
sé lo que hay que hacer. Extienda
el telón para disimular.
- MARIA : ¡Apúrese! A mí no me gusta estar
metida en estas cosas.
- ZAPATA : Ya está.
- MARIA : Yo tengo nadie. ¿Qué tal que eso
sea una bomba?
- ZAPATA : Son solo unas chapolas. Hojas
volantes. (Extienden la tela para
camuflar allí el paquete).

- MANOLITO : (Acercándose) Déjeme, yo hago eso, María. Eso nos corresponde a nosotros.
- MARIA : Tranquilo, Manolito, ya lo estamos haciendo con Zapata.
- MANOLITA : (Insistiendo) No, déjeme. No quiero que después digan que no me gusta colaborar.
- MARIA : No se preocupe, Manolito.
- ZAPATA : (Se va enardecido sobre Manolito) No entiende que no necesitamos su colaboración? ¡Váyase al carajo y déjenos tranquilos!
- MANOLITO : (Enfrentándosele) ¡No me levante la voz! ¡No me levante la voz, Zapata, que usted no me conoce a mí!
- ZAPATA : ¡Usted a mí no me asusta, gran pendejo!
- MARIA : ¡Zapata, no se ponga con esas bobadas!
- MANOLITO : ¡Déjelo! ¡Déjelo que me pegue para que se dé cuenta quien soy yo! ¡Maldita sea! Palo porque bogas y palo porque no bogas...(Sale).
- MARIA : ¡Qué le pasó, Zapata? ¡Cómo se deja provocar así?
- ZAPATA : (Recogiendo la tela con el paquete) Hay que tener cuidado con el carajito ese o nos echa todo a perder. Voy a esconderlo allí.
- MARIA : ¡No! Don Juan Antonio dijo que en la entrada sectos derecha, estoy segura.
- ZAPATA : Tiene razón. Llévelo usted, rápido.
- María va a ocultar el paquete. Don Esteban entra emocionado.
- D. ESTEBAN : Zapata, vengo de la galería y desde allé la obra se vé preciosa, la escenografía...(Al traductor indígena que se ha acercado) Y usted, todavía por aquí? No se había largado ya?
- TRADUCTOR INDIGENA : Señor Esteban, cuándo y dónde nos van a dar el pago que nos quedan debiendo por la presentación?
- D. ESTEBAN : No le parece suficiente con el mierdero que nos armaron esta noche? Cuántas veces le tengo que repetir, que el dinero que se les queda debiendo se les dará el próximo martes en la oficina de asuntos culturales de la Presidencia?
- TRADUCTOR INDIGENA : (Sacando una grabadora) Me puede repetir eso aquí en la grabadora, señor?
- D. ESTEBAN : Pero esto ¡qué quiere decir? ¡Qué es esta ridiculez?

- TRADUCTOR
INDIGENA : Mi señor Chuya-Chaqui tiebe que oír aquí su voz y yo traducirle. Para mayor garantía, señor.
- D. ESTEBAN : Esto ya rebasa los límites de lo racional. Dónde ubico esto, en el surrealismo, en el absurdo? Dónde se coloca esta pesadilla?
- TRADUCTOR
INDIGENA : Ya está grabando... En el teatro, indio Gonzalo Monaira Jitoma, pregunta al señor Esteban: Cuándo y dónde nos dan el pago que nos quedan debiendo por la presentación? (Le acerca la grabadora a don Esteban).
- D. ESTEBAN : ...Aclarando ahí que esto se trata de un chantaje, porque ustedes nos hicieron un paro. De todas maneras nosotros les pagamos la mitad de lo convenido en efectivo y la otra mitad que se les iba a pagar con un cheque, que ustedes no quisieron recibir, se les entregará el próximo martes en la ventanilla de pagaduría de la oficina de Asuntos Culturales de la Presidencia, tercer piso, en horas de oficina.
- TRADUCTOR
INDIGENA : ¿Cómo se llama la persona que nos dá ese dinero?
- D. ESTEBAN : Y cómo diablos voy a saber cómo se llama? Un empleado cualquiera. No sean tan desconfiados. ¡La desconfianza los va a matar! El gobierno no los va arobar.
- TRADUCTOR
INDIGENA : Así, ya todo en su sitio, ¿quién habló en esta grabación?
- D. ESTEBAN : ...Esto solo me puede pasar a mí. Bien, aquí habló Manuel Esteban Jimenez de Castillo, director de la Compañía Nacional de Teatro. ¿Está claro? Y ahora se me van bien lejos. Que yo no los vea.
- TRADUCTOR
INDIGENA : (Saliendo) Muchas gracias, señor. Todo debe quedar bien claro. Yo le traduzco a mi señor, Chuya-Chaqui.
- D. ESTEBAN : ¡Ya no más! ¡Se me largan! ¡Váyanse para su tribu, para la selva, para la puta mierda, pero no me jodan más aquí!
- TRADUCTOR
INDIGENA : Yo soy el pájaro cascabel, señor.
- D. ESTEBAN : ¡No más refranes! ¡No más!...
- El indio se marcha.
- ISABEL : (En su camerino con María) Deje eso así, María, tengo que volver a escena. (Con Andrés mostrándole un regalo) Andrés, mira lo que me mandó Richard...
- D ESTEBAN : (Descompuesto) Habrás visto?

¿Qué te pasa? Estás desenchajado...

- D. ESTEBAN : ¡Semejante insolencia!...
- ANDRES : No me pasa nada, estoy muy bien...
- D. ESTEBAN : El que menos corre vuela....
- ISABEL : Tómate un trago, te vas a desmayar en escena, mi vida.
- D. ESTEBAN : ¡Maria!...
- ANDRES : ¡Estoy bien! ¡No me pasa nada!...
- D. ESTEBAN : Tráigame un vaso de leche, María...
- ANDRES : Vamos al escenario? (Vuelve a escena)
- D. ESTEBAN : ¡Manolito! ¡Los vió? Con grabadora en la mano.
- MANOLITO : Son unos pícaros, don Esteban.
- D. ESTEBAN : El que menos corre vuela. Ellos también cayeron bajo los fauces de la hidra de siete cabezas del consumismo.
- MANOLITO : Claro, don Esteban, yo se lo había dicho.
- D. ESTEBAN : Y ahora que no me vengan a hablar a mí de raíces telúricas, de identidad cultural... Ya no hay nada sagrado...
(Se toma la leche y sale).

Los actores entran de escena atacados de risa, por un error de texto que tuvo Mario. Andrés se dirige a su camerino.

- MARIO : (Riéndose) Que enredada la que me pegué...
- RODRIGO : (Imitando a Mario) Llovían del cielo miles de flichas envenenadas.
- ISABEL : Lo mejor fué la cara que pusiste cuando te equivocaste, Mario.
- BEATRIZ : Y tan bién que le estaba saliendo todo.
- RODRIGO : Nada del otro mundo.
- BEATRIZ : ¡No sea envidioso Rodrigo!
- D. ESTEBAN : ¡Hagan silencio que todo se escucha afuera! Por favor, no me bajen la guardia que ya estamos terminando.

Los actores van a sus camerinos a cambiarse o retocar el maquillaje. Andrés en su camerino, aprovecha un descanso que tiene para leer la carta de Martha que le dejara Juan Antonio en el intermedio.

XI ESCENA

-LA CARTA-

(Recuerdo)

Se escucha en off la voz de Martha con el texto de la carta que Andrés lee en su camerino. Vuelve a verse la anterior imagen del café. Martha y Andrés sentados en la mesa.

VOZ DE MARTHA

: Cómo quisiera que los días hoy fueran diferentes, Andrés. Que los sueños de estos tiempos no nos hicieran distintos. Que nuestras decisiones no llevaran nuestras vidas por caminos opuestos. El desarraigo me duele desde el fondo del alma y del amor. Sin embargo, muchos en esta patria en la que te quedas, nos levantamos por encima de los muros del terror, aunque nos cueste el destierro y hasta la vida misma por la cual luchamos. Entiende, que la única decisión que hoy tengo para tomar es aquella que raya la vida y la muerte, pero sigue siendo la vida mi pasión, mi mayor y mejor debilidad. Porque creo que es mejor ser con miedo, a dejar de ser por miedo...

ANDRES

: ...Qué otra cosa puedo hacer Martha?

Lo mío es el teatro, ¿me entiendes?

Se empieza a escuchar suavemente un coro que entona la canción "Perjumenes Mujer". Entra a escena un fantasmagórico coro de mendigos que cantando se acerca a la pareja para pedir limosna y continuar luego su camino.

ANDRES

: ...¡No soporto la misera, Martha! Me descompone...

Martha se levanta y se aleja lentamente. El coro de mendigos vuelve a entrar a escena con su canción. Rodean a Andrés y luego siguen su camino. Andrés se levanta y se aleja lentamente.

XII ESCENA

-EL GRAN FINAL-

(Trasescena)

¡Andrés en su camerino, abstraído con la carta de Martha en las manos. Don Esteban entra al camerino del actor, apurándolo pues tiene que volver a escena.

D. ESTEBAN

: ¡Andrés, la última escena! ¿Qué te pasa, no te has cambiado?

ANDRES

: Sí. Enseguida estoy listo.

D. ESTEBAN

: ¡La escena de la muerte, Andrés! ¡No te duermas por favor! ¡María, ayúdalo a cambiar!

ANDRES

: Este cambio es rápido. Páseme las sábanas, María.

D. ESTEBAN

: ¡Y la peluca? Bueno. déjesela. Echele un poco de talco encima. ¡Zapata, Manolito! ¡Alisten la camilla! ¡Como te duermes al final, Andrés! ¿Qué más es?

ANDRES

: ¡El crucifijo! ¡En mi camerino, María!

D. ESTEBAN

: ¡El cristo! ¡Préstele el suyo, Rodrigo!

RODRIGO

: Pero, ¿cuándo ha visto un cura sin crucifijo?

María le alcanza el crucifijo a Andrés y lo entran a escena. Todos dan un respiro.

D. ESTEBAN : Es el cambio más rápido que he visto en mi vida, María.

Un detective entra a la trasescena.

D. ESTEBAN : ...Y el señor, ¿qué necesita?

DETECTIVE : (Identificándose) De la seguridad.

D. ESTEBAN ; Ah, bueno. Puede quedarse por ahí. (Sale)

El detective observa y se para luego al lado de la tela que oculta el paquete. María asustada corre a informarle a Zapata.

MARIA : Zapata. Hay un detective parado al pie del paquete.

ZAPATA : ...Yo arreglo eso. ¡Manolito! Ayúdame con estos paneles que hay que dejarlos a ese lado.

MANOLITO : Usted no había dicho que esos quedaban aca?

ZAPATA : No. Es al otro lado. Ayúdeme.

Llevan los paneles hacia donde se encuentra el detective.

ZAPATA : (Al detective) Con permiso, señor. Por qué no se hace al otro lado necesitamos dejar estos paneles aquí.

DETECTIVE : Tengo orden de quedarme todo el tiempo aquí en este sector de la derecha.

ZAPATA : Pero está cumpliendo mal la orden porque el sector derecha es al otro lado.

DETECTIVE : A mí nunca se me olvida dónde está la derecha y dónde la izquierda.

ZAPATA : Pues ahora sí se le confundió la derecha con la izquierda y la izquierda con la derecha.

DETECTIVE : ¿Cómo así? A mí no se me confunde nada.

MANOLITO : Lo que pasa es que en el teatro es distinto porque donde está la derecha en realidad es la izquierda y donde está la izquierda viene ser la derecha. O sea que...

DETECTIVE : ¡A mí no me enreden! ¡La derecha es a un lado y la izquierda al otro!

D. ESTEBAN : ¿Qué es lo que pasa? ¡Hagan silencio!

MANOLITO : Es que el señor no entiende que en el teatro la izquierda y la derecha son distintas.

DETECTIVE : (A don Esteban) Mire señor, a mí me dieron orden de quedarme vigilando en el sector de la derecha y usted sabe que yo cumplo órdenes.

D. ESTEBAN : Ah claro. Lo que pasa es que en el teatro es diferente, porque si usted se para así, como está. ¿Dónde le queda la derecha?

- DETECTIVE : Pues a este lado, claro.
- D. ESTEBAN : Bueno, pero aquí en el teatro es distinto porque nosotros nos-regimos es por el público que se encuentra allá. Entonces usted tiene que ubicarse es así. (Le da un giro) Ahora, parado así, dónde le queda la derecha?
- DETECTIVE : ...Me queda a este lado.
- D. ESTEBAN : ¿Se dió cuenta? Entonces usted tiene que hacerse es al otro lado, señor. Por favor.
- DETECTIVE : (Desconcertado) Un momento, señor...
- D. ESTEBAN : Por favor, colabórenos. María, acompañe al señor al otro lado. (Sale)

María le indica el camino al detective, quien se va molesto. Un muchacho entra sigilosamente por el lado donde está el paquete.

- MUCHACHO : ¡Señora María! ¿Dónde está?
- MARIA : Ahí, envuelto en la tela.
- MUCHACHO : (Recogiendo el paquete) ¿Sabe que apareció el Emilio?
- MARIA : ¡No me diga! ¿Dónde está?
- MUCHACHO : En la estación central de policía. (Sale)
- MARIA : (Santiguándose) ¡Virgen Santísima gracias!

Isabel y Beatriz llegan a cambiarse rápidamente a sus camerinos y vuelven a entrar a escena.

- D. ESTEBAN : Bueno. ¡Acta está fábula! La comedia ha terminado. Me parece un sueño que esta obra haya salido.
- MANOLITO : Ya casi terminamos, don Esteban.
- D. ESTEBAN : A Dios gracias, Manolito. Zapata usted se va al otro lado, a la derecha. Yo desde acá le indico con la mano. La bajo, cuenta cinco segundos y telón. Después de los aplausos sube el telón, cuenta cinco segundos y lo vuelve a bajar y ahí sigue subiendo y bajando según la intensidad.
- MARIA : ¡Apareció, Zapata!
- D. ESTEBAN : ¿Cómo? ¿Qué cosa?
- MARIA : ...No, nada. Una cosa que se me había perdido.
- D. ESTEBAN : ...Listos que vamos a terminar. ¡Listos!

Hay un apagón general, acompañado del ruido de explosión. Un súbito e instantáneo golpe de luz deja ver la caída de unas volantes. Se se escuchan gritos y voces de alarma, entremezcladas con los aplausos

que empiezan a escucharse. Al volver de nuevo la luz, los actores se encuentran en la trasesena, desconcertados y asustados. Dos detectives entran rápidamente persiguiendo a alguien y calmando a los actores.

- BEATRIZ : Mario, ¿estás bien? ¿Qué fue lo que pasó?
- MARIO : Tranquila, mi amor, no ha pasado nada.
- RODRIGO : ¡Dios mío, esto es un atentado!...
- DETECTIVE 2 : Unas volantes que botaron unos comunistas.
- ISABEL : ¡Yo me quiero ir para mi casa, tengo mucho miedo!
- DETECTIVE 1 : ¡No fue nada grave! Vuelvan al escenario que el público está aplaudiendo/ ¿Dónde está el director de esta vaina?
- D. ESTEBAN : Eran solo estas volantes. Vuelvan al escenario que el público los está llamando.
- BEATRIZ : Por qué en este país no se puede vivir tranquilo en ninguna parte?

Los detectives han ido en busca del sospechoso. Los actores vuelven a escena. Se escucha la ovación de aplausos del público.

- MANOLITO : (A María, con una hoja volante en la mano) Yo pensé que le habían puesto un petardo a la hija del Presidente y eran solo estas volantes anunciando el tal paro nacional. (Sale)
- DETECTIVE 2 : ¿Por dónde se pudo haber escapado?
- DETECTIVE 1 : Cómo. ¿Y no eran varios?
- DETECTIVE 2 : No fué usted el que los vió?
- DETECTIVE 1 : Yo no sé/ Yo no he visto nada.
- DETECTIVE 2 : (A María) Cuántos eran? ¿Por dónde se fueron?
- MARIA : Yo no vi nada, señor.
- DETECTIVE 1 : ¡Vamos por allá! (Salen)

La ovación termina. Los actores entran a la trasescena congestionados Todos se abrazan y felicitan emocionados.

- D. Esteban : ¡Bravo muchachos, la hicimos! ¡Esto fué un rotundo éxito!
- RODRIGO : ¡Que manera de aplaudir, por Dios!
- D. ESTEBAN : ¡La hicimos, la hicimos!
- ZAPATA : (Aparte con María) ¡La hicimos, María!

- MARIA : ¡Sí, Zapata, la hicimos!
- D. ESTEBAN : ¡Que maravilla! A partir de esta noche, ya podemos hablar de la Compañía de Teatro Profesional.
- ISABEL : ¡La hicimos! Yo no sé si esa explosión fue suelo o realidad. ¿Quién me puede decir? (Abrazando a Andrés) ¡Andrés, mi amor, la hicimos! ¡Estuviste magistral!
- D. ESTEBAN : (Con don Celso) Cómo le parece don Celso? ¡La hicimos!
- D. CELSO : Felicidades maestro. Esto fue grandioso. El cocktail no lo podemos hacer porque con el desagradable asunto de las volantes doña Luz Mary tuvo que marcharse rápidamente. Pero que los trabajadores repartan el champagne para los artistas que bien se lo merecen.

Don Esteban ordena repartir el champagne. Los actores van a sus camerinos a cambiarse.

- D. CELSO : (Reteniendo a Andrés) ¡Felicitaciones, Andrés! Valió la pena el esfuerzo, ¿no le parece? De aquí saltamos a la pantalla gigante. Esta fue su noche... (Sale con don Esteban)
- UN PERIODISTA : (Abordando a Andrés) ¡Felicitaciones, Andrés! Soberbia tu actuación como Colón. Para la revista Platea, ¿qué puedes decirnos después de haber encarnado al conquistador del Nuevo Mundo?
- ANDRES : ...No sé...Muy emocionante tal vez... Discúlpeme ahora, pero me siento un poco mal. (Va hacia su camerino)
- PERIODISTA : Claro, el cansancio y la emoción. Pero dime una cosa: Supimos de tu nominación como protagonista para una superproducción cinematográfica que el gobierno prepara. ¿Qué opinas sobre este saltu en tu carrera artística?
- ANDRES : Un salto..Si.. Bueno, yo no sé. ¡Por favor, entienda me siento mal!

El periodista sale desconcertado del camerino del actor. Manolito y Zapata reparten y beben champagne. Don Esteban y don Celso entran con una crítica española.

- CRITICA ESPAÑOLA : ...Que la puesta sin dudas tiene posibilidades, Esteban, o sea, puede quedaros preciosa si llegas a corregir ciertas imprecisiones históricas, que vaya... O sea, más explícitamente hablando...
- D. ESTEBAN : Es posible, señora, pero usted tiene que entender que se trata de una versión un tanto origina. Es un poco nuestra manera de interpretar a Lope de Vega.

CRITICA ESPAÑOLA

: Pero Lope es nuestro. Nos pertenece. De todas maneras, Esteban, si quereis, en la Embajada os ofrecemos toda la colaboración que requeráis. Allí tenemos la biblioteca más completa y fantástica sobre los clásicos. Y vaya, de otra parte nos honra mucho que aquí pongais a Lope. Habeis hecho un gran esfuerzo. Felicitaciones y seguid adelante. Me marcho ya porque aquí el transporte está como la hostia...

D. ESTEBAN

: Si. Muchas gracias. La salida de emergencia queda por allí.

ISABEL

: (En su camerino con el periodista)... Bueno, aparte del susto por las volantes esas, todo me parece muy emocionante. Yo quiero mucho mi público.

PERIODISTA

: Isabel, cuéntanos algo acerca de tu formación profesional.

ISABEL

: ...Acerca de mi formación... Déjam decirte, yo... (Ve a su amado Richard en la trasescena y se lanza a abrazarlo, dejando solo al periodista). ¡Richard! ¡Mi amor! Por qué me haces sufrir tanto?....

D. ESTEBAN

: (Que ha sido abordado por el periodista)... Esta experiencia es un peldaño hacia la profesionalización de nuestro teatro. Es acercarnos un poco a lo mejor de las producciones de Europa o los Estados Unidos. Dentro de poco ya podremos hablar acá de nuestro Shakespeare, nuestro Moliere, nuestro Esquilo... y por qué no. Quizá más adelante tendremos también nuestra Aída, o una Traviata, un Fígaro, si no con la misma calidad del viejo continente, por lo menos no les vamos a acercar a ella.

PERIODISTA

: Maravilloso. El camino hacia la lírica nacional. (Con Beatriz y Mario que ya marchan) ¡No se me vayan! Quisiéramos también escuchar la opinión de artistas como ustedes acerca de esta maravillosa noche.

MARIO

: Gracias pero nosotros tenemos afán. No hay transporte. Peo ahí están las estrellas que pueden contestar todas sus preguntas.

BEATRIZ

: No sea grosero con los periodistas, Mario.

MARIO

: Y no es cierto que tenemos afán? ¡Vamos! ¡Vamos rápido!

D. Esteban

: ¡Por favor, señores, el bus está esperando para llevarlos! Después no se consigue transporte. ¡Manolito, Zapata! Apúrense que el bus ya se va. Mañana vienen temprano y arreglan esto. Usted se queda, cierto, María?

Todos van saliendo presurosos. Sólo quedan, María barriendo. Andrés, cambiándose lentamente en su camerino y don Celso con don Esteban.

D. CELSO : Usted es el héroe de esta noche, maestro. Fue un poco difícil pero lo logramos a pesar del problema con los indios y las volantes.

D. ESTEBAN : Con algunos lunares pero lo hicimos don Celso, lo hicimos.

D. CELSO : La subversión se nos cuela por cualquier lado. Necesitamos mas rigidez, maestro. Yo quisiera que conversáramos acerca de la obra y de este muchacho, Andrés. Es un gran artista indudablemente, pero hay algo en él que no termino de comprender.

D. ESTEBAN : Pero le gusta al pública don Celso. Tiebe angelito.

DON CELSO : Tiene carisma, claro, pero es bastante inaprehensible. Ya hablaremos con él en calma. Verdaderamente maestro, vivimos tiempos sombríos Vamos. (Salen)

Andrés en su camerino listo para partir, se tropieza con una banca llamando la atención de María/

MARIA : (Acercándose al camerino) Es usted don Andrés?

ANDRES : (Saliendo del camerino) Si. Soy yo, María.

MARIA : Le pasa algo, don Andrés?... Ya se fueron todos.

ANDRES : Si. Ya se fueron todos.

MARIA : Sabe que apareció mi hijo? Está detenido pero vivo. Mañana vamos a ir con Zapata y un abogado a buscarlo/

ANDRES : La felicito, María. Me alegra mucho eso.

MARIA : ...Cómo es de difícil esta vida, cierto don Andrés?... Cuidese. No ha debido quedarse solo.

ANDRES : (Avanzando).. Si... No he debido quedarme solo...

Dos detectives entran.

DETECTIVE 1 : eligroso. ¿Don Andrés? Somos de la seguridad presidencial. Nos dieron orden de acompañarlo hasta su casa.

ANDRES : ...No se preocupe por mi. Gracias Yo puedo irme solo hasta mi casa.

DETECTIVE 2 : Don Celso nos pidió el favor de acompañarlo. Las calles están vacías y puede ser peligroso.

DETECTIVE 1 : Es por su seguridad...¿Vamos?

Andrés sale con los detectives. María observa extraña y luego se dirige frente al público con un gesto.

SEMINARIO MULTIDISCIPLINARI
JOSE EMILIO GONZALEZ
FACULTAD DE HUMANIDADES
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO DE RIO PIEDRAS